



TEATRE DE I PER A LA GUERRA
ELENCOS DE GUERRA DE LA
FEDERACIO CATALANA DE
SOCIETATS *de* TEATRE AMATEUR



1937

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/101

El mundo cultural republicano se entregó, a partir del 18 de julio de 1936, a la formación del soldado. Hubo campañas de alfabetización en las milicias y después en el ejército regular, dentro de un vasto programa de lecturas realizado a través de bibliotecas itinerantes en los frentes. Se sabe de concursos de poesía, de recitales y conferencias. Los propios milicianos editaban periódicos murales y realizaban dibujos y pinturas. Igual pasó con el teatro.

La Federación Catalana de Sociedades de Teatro Amateur, importante antes de la guerra, incluye ahora no sólo obras de combatientes, sino para los combatientes, realizadas por los intelectuales republicanos. Los actores eran soldados, y las obras, sencillas y fáciles de representar. Aunque el género chusco no se descartó, la mayoría de ellas fueron de carácter social y reivindicativo.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Clavé. Editor, Generalitat de Catalunya. Imprenta, Lit. Inds. Madriguera. E. C. Barcelona. Medidas, 100 × 67 cm.
(Col. CEHC.)*

GAMARADA!

TRABAJA
Y LUCHA
POR LA
REVOLUCION



© gal.9.9.

CNT·FAI

MARÍ Y C^o BARCELONA

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/19

Sobre el fondo rojinegro de la bandera de la CNT-FAI, el campesino segador de la mies se desdobra en miliciano luchador, haciendo efectiva la consigna «trabaja y lucha por la revolución».

La colectivización agraria anarquista afectó fundamentalmente tan sólo a la zona de Aragón ocupada por los cenetistas (aunque allí hubo colectividades de la UGT, tuvieron poca importancia). Probablemente fueron colectivizadas el 70 por 100 de las tierras de esta zona. El número de colectividades anarquistas era de unas 275, afectando a una población de unas 150.000 personas. La mayor parte de aquéllas nacieron en los tres primeros meses de guerra, después del paso de la columna Durruti y de las milicias anarquistas. Los confederales se encariñaron con este experimento social agrario, en el que vieron un paso adelante hacia el comunismo libertario. Este proceso fue descrito por buen número de publicistas anarquistas, como Gastón Leval, Agustín Souchy, Paul Folgare y, en nuestros días, Frank Mintz.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Angel L. L. Editor, CNT-FAI. Imprenta, Martí, Marí y Cía. Barcelona. Medidas, 100 × 70 cm.

(Col. Centre d'Estudis d'Història Contemporània.)

Herreras

CARTEL EDITADO
POR LOS OBREROS
DE GENERAL MOTORS



OBRERO!

TRABAJA



Y VENCEREMOS

Al mismo tiempo que se insistía machaconamente en la necesidad de un mando militar único, las autoridades económicas republicanas lanzaron la consigna de aumentar la productividad. Esto, que parece obvio para cualquier guerra, revestía especial importancia en la nuestra. Las sucesivas ocupaciones de territorios por parte del ejército sublevado, que ya tenía en su poder las zonas cerealistas, produjeron alarmantes carencias alimenticias en las ciudades republicanas, especialmente en Madrid. Una especie de «estajanovismo» de nuevo cuño invadió la cartelística dedicada a exaltar el trabajo. Un slogan en un cartel de Bardasano llegó a pedir «más de veinticuatro horas» de trabajo diario para la República. Este cartel presenta características muy semejantes al resto de los producidos con la misma idea: formalismo en la ejecución, una cierta irrealidad y, sobre todo, la persistencia en mostrar al obrero de retaguardia como responsable —junto a los soldados— de la victoria.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Herreros. Editor, Obreros de la General Motors. Imprenta, Lit. F. y R. Bastard. Barcelona. Medidas, 122 × 87 cm.
(Col. CEHC.)*



EDICIONES
DE LAS
BRIGADAS
INTERNACIONALES





POR·LAS·MILICIAS.

CONTROLADO POR EL SINDICATO DE ARTES GRÁFICAS - EL BENEFICIO A FAVOR DE LAS MILICIAS ANTIFASCISTAS

Orwell nos cuenta en su Homenaje a Cataluña que el viajero que se adentraba en las Ramblas barcelonesas en julio de 1936 contemplaba un espectáculo poco corriente: los trajes de corte, las damas elegantes, los peinados llamativos y casi todo lo que recordaba el tipo de vida de los sectores acomodados de la ciudad habían dejado paso a una abigarrada masa proletaria que caminaba desafiante por los bulevares. En pocos días, la revolución había creado sus símbolos y sus uniformes, y Orwell debió de ver en las calles barcelonesas a tipos muy parecidos a los que recoge el cartel. El predominio cenetista en Cataluña impuso en aquel verano, dos colores: el rojo y el negro, y un uniforme: el mono de trabajo. Aún resonaban las descargas que habían derrotado a Godes y Barcelona seguía siendo la primera gran ciudad del mundo donde el anarquismo había conseguido una real hegemonía.

El cartel que comentamos, obra de Obiols, ilustra ese sentimiento de liberación social que caracterizó al anarcosindicalismo. La consigna, «Por las milicias», alude a esas células básicas del espontáneo ejército popular que se formó a partir del 18 de julio y que la CNT defendió frente al ejército regular. Pero, como muchas otras cosas, las exigencias de la guerra impondrán las ideas de socialistas y comunistas sobre el tema. Considerado en su conjunto, el cartel no ofrece demasiadas innovaciones formales, pero el diseño es sumamente original, pues supone una ruptura con el realismo, no desde postulados geometrizarantes, sino desde una técnica que recuerda a la tira cómica. El uso de colores planos y el irreal fondo verde acentúan esa sensación. La posición de los personajes merece también un comentario: varios milicianos rodean a una abanderada, situada en un plano más alto, e incluso uno de ellos está arrodillado en una postura que recuerda la devoción. La figura de la miliciana cumple un doble papel: es la representación de la nueva mujer emancipada y el símbolo de la revolución, según una tradición que se remonta hasta Delacroix.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Ricard Obiols. Edita, Sindicato de Artes Gráficas. Barcelona.
Medidas, 100 × 70 cm.

(Arch. Doc. M.º Cultura. Salamanca.)

LIMPIO DE FASCISTAS NUESTRO PAIS



5º REGIMIENTO

DIBUJADO: REUNIDAS U. P. MADRID

En 1937 la República conserva casi intactas sus esperanzas de victoria. Han desaparecido ya el fervor utópico de los primeros momentos y el espontaneísmo, pero el gobierno de unidad de Largo Caballero mantiene vivo aún el espíritu revolucionario. Todavía no ha llegado el momento de la desunión, de las luchas de mayo en Barcelona, del pesimismo. Faltan muchos meses para que las consignas republicanas empiecen a centrarse en convertir la guerra civil en una nueva guerra de «independencia». En los primeros meses de 1937, se lucha simplemente contra el fascismo.

Garay es un artista muy poco conocido, que realiza para el 5.º Regimiento uno de los muchos carteles en los que el fascismo aparece simbolizado por un reptil. Casi podríamos hablar de un «subgénero», en el que las variantes se reducen al tipo de animal y a los rasgos del personaje republicano que lo aplasta. En el que comentamos, la truculencia un poco teatral, que tanto exasperaba a Renau, está limitada por un enfoque humorístico de la contienda; además, la presencia de la escoba insinúa de inmediato en la mente del espectador una relación entre fascismo y basura, captando el autor uno de los rasgos básicos del buen cartel, la sobriedad. Pero la cartelística española era realmente bisona, y el mismo Garay se encarga de demostrarlo, colocando en la parte superior de su obra una consigna que el dibujo hacía perfectamente superflua: este exceso de didactismo es uno de los rasgos más negativos de toda la producción gráfica de guerra.

El acabado del cartel es pobre y el exceso de tonos oscuros le quita vistosidad y brillantez. Como curiosidad, conviene observar que Garay desconocía el símbolo exacto de los falangistas, con el que adorna en forma de brazaletes una de las patas del dragón: el yugo está atravesado por tres flechas en lugar de las cinco tradicionales.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Garay. Imprenta, Gráficas Reunidas UHP. Madrid. Medidas, 100 × 70 cm.

(Serv. Histórico Militar.)

11 de **SETEMBRE**



P.S.U.

**DIA D'AFERMAMENT DE LA VOLUNTAT
DE RESISTIR I VENCER
PER LES LLIBERTATS DELS HOMES I DELS POBLES**

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/108

Cataluña necesita símbolos. Defiende a la República, pero también su autonomía, conquistada pocos años antes. Para los catalanes, ganar la guerra era conquistar también el derecho a existir como nacionalidad diferente. Perderla supuso, no cabe duda, un largo paréntesis en sus seculares pretensiones nacionalistas.

El Partido Socialista Unificado (comunistas catalanes) editó este cartel, donde se complementan los símbolos: el soldado, las banderas comunista y de Cataluña y, al fondo, la estatua del conseller Casanova, héroe del levantamiento del 11 de septiembre de 1714.

Detalles técnicos del cartel:

*Editor, PSU. Imprenta, Gráf. Ultra. Barcelona. Medidas, 100 x 70 cm.
(Col. CEHC.)*

DOMINGUEZ
M.S.O.P.



**EL DRET
ES GUANYA
PER LES ARMES
ESTAT CATALA**

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/29

Domínguez pintó este cartel bélico, cuya consigna es «el derecho se gana mediante las armas», para Estat Català, grupo que tuvo sus propias milicias en el frente de Aragón al iniciarse la guerra civil.

Estat Català (Estado Catalán) había sido fundado en 1922 por F. Macià, el veterano dirigente catalanista radical. Durante la Dictadura de Primo de Rivera, militantes de este partido intentaron una invasión desde Francia, abortada en el pueblo de Prats de Molló (1926). Siguiendo a Macià, este grupo se integró, en 1931, en la coalición que constituyó Esquerra Republicana de Catalunya, aunque un grupo de militantes se quedó al margen de este proceso y prefirió seguir el camino, más radical, del antiguo partido. Así, hubo un Estat Català dentro de ERC y otro que constituyó Estat Català Proletari y acabó siendo uno de los núcleos fundadores del PSUC, comunista, en julio de 1936. Al estallar la guerra civil, Estat Català seguía teniendo una cierta independencia organizativa respecto a ERC, que se acentuó con el ingreso de los pequeños partidos independentistas, tipo Partit Nacionalista Català y Nosaltes Sols.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Domínguez. Editor, Gráf. Ultra. Barcelona. Medidas, 100 × 70 centímetros.

(Col. Josep Termes.)

El carácter fundamental de la Conferencia Internacional de Mujeres fué la de la lucha contra la guerra y en favor imperialista de la paz.



¡PASO a LA MUJER!

Sector Oeste del Partido Comunista.

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/62

La República concedió a la mujer el derecho al voto en 1931. Irónicamente, en la primera ocasión que lo ejerció (elecciones generales de 1933) lo hizo de forma muy conservadora, pero la profundidad del cambio fue vertiginosa. Los primeros momentos de la sublevación forjan una nueva imagen, la de la «mujer miliciana» que combate al lado de los hombres en las barricadas, pero las necesidades de una guerra convencional redistribuyen otra vez los papeles. Es el momento de «la mujer trabajadora», encargada de llevar el peso de la producción en la retaguardia. Este arquetipo es el que aparece en el cartel que comentamos, realizado por el PCE en conmemoración de la segunda Conferencia Internacional de Mujeres, celebrada en noviembre de 1937.

El conjunto es flojo (sólo se utilizan dos tintas y el diseño es esquemático y blando), pero representativo de la imagen de la mujer que ofrece la mayoría de los carteles republicanos: desexualización de sus rasgos, cuando no masculinización, como en el caso que nos ocupa. El mono, tradicional prenda obrera de trabajo, se convirtió casi en el uniforme de los luchadores republicanos, y no falta tampoco aquí.

Aunque existen diferencias en la propaganda dedicada a la mujer por comunistas y libertarios (estos últimos contaron con la única organización feminista de la época, Mujeres Libres), parece claro que ambas corrientes aceptaron la vuelta de la mujer desde la barricada a la retaguardia.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, anónimo. Editor, Sector Oeste del PCE. Madrid. Medidas, 100 x 70 cm.

(Arch. Doc. M.º Cultura. Salamanca.)

C.N.T. F.A.I.



BUENAVENTURA DURRUTI

PROSIGAMOS SU OBRA

1896
1936

Vemos en esta lámina la efigie de Durruti, el más conocido de los dirigentes anarquistas de la guerra civil. Sobre un fondo con la bandera rojinegra de la CNT-FAI, se nos muestra a un Durruti vestido al estilo de jefe de milicias revolucionarias, con su peculiar chaqueta de cuero y con los prismáticos: el hombre de la acción directa anarquista se ha metamorfoseado en ordenado y marcial jefe militar. Buenaventura Durruti había nacido en León el 14 de julio de 1896, en el seno de una familia obrera de origen paterno vasco-francés, y materno catalán. Trabajó de metalúrgico, y militó en el sindicato afiliado a la UGT. A raíz de la huelga de 1917, y como desertor del ejército, se exilió a Francia. Vuelto a España, se afilió a la CNT. En San Sebastián se relacionó con el dirigente anarquista Manuel Buenacasa y participó en actividades terroristas. En Barcelona hizo amistad con Francisco Ascaso, con quien compartió una accidentada vida de hombre de acción (atentados, atracos), con la finalidad de vengar a los caídos anarquistas y, al mismo tiempo, de recoger fondos para las actividades de su organización. Una vez proclamada la República, fue portavoz de la corriente radical faísta (a pesar de que, de hecho, no ingresó en la FAI hasta más tarde). Formó parte de los comités insurreccionales anarquistas de enero y diciembre de 1933, y combatió en las calles de Barcelona, al frente de los grupos de defensa confederal, el 19 de julio de 1936. El Comité Central de Milicias Antifascistas le hizo responsable de la primera columna que salió de Barcelona para la conquista de Zaragoza. Después de impulsar, en Aragón, la colectivización agraria, le convencieron de la necesidad de ayudar al Madrid cercado, tanto para coadyuvar a la defensa de la ciudad como para potenciar el papel de los anarquistas en la capital del estado. Murió en el frente de Madrid, en la Ciudad Universitaria, el 19 de noviembre de 1936, sin que se hayan aclarado todavía las circunstancias de su muerte (accidente fortuito, disparo enemigo, ajuste de cuentas anarquista o asesinado por los comunistas), aunque la versión últimamente más aceptada considera que fue víctima fortuita de su propia metralleta, hecho que fue piadosamente camuflado para no destruir el mito de héroe de la guerra, que entonces se estaba conformando.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Cervera (CNT-FAI). Barcelona. Medidas, 68 × 48 cm.
(Col. J. Termes.)

CNT NIT FMI Campesinos



lleva a las armas
para que los campesinos
liberemos a la agricultura
de la explotación
social de la fuerza
de trabajo

COMITE DE DEFENSA ♦ Sección de Propaganda

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/18

Este cartel, de autor anónimo, fue pintado para la CNT-FAI, adherida a la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), desde la fundación de ésta en Berlín, en 1922, como rival de la internacional comunista. El tema del cartel, el acceso del campesinado a la tierra, va ligado a la colectivización anarquista.

Si bien la colectivización industrial fue un fenómeno complejo en el que participaron corrientes obreras y esfuerzos técnicos de signo bien distinto, la colectivización agraria fue, en cambio, un producto casi exclusivo de la CNT-FAI, que siempre se mostró altamente orgullosa de su obra revolucionaria. El juicio imparcial sobre aquellos hechos es aún hoy difícil; las versiones son contrapuestas; las interpretaciones, contradictorias: un paraíso según los anarquistas; un infierno según los comunistas y los republicanos de izquierda.

Al producirse la revolución, tuvo lugar en un primer momento la ocupación de tierras, el acceso del campesino a la propiedad y la supresión de arrendamientos y aparcerías; más tarde, los anarquistas pasaron a la colectivización del campo a escala municipal. La colectivización afectó especialmente a la zona de Aragón ocupada por las columnas anarquistas (en la que se creó un Consejo de Aragón, dirigido por Domingo Ascaso) y, en menor grado, a algunas localidades de Cataluña y del País Valenciano.

Detalles técnicos del cartel:

*Editor, CNT-FAI (AIT). Comité de Defensa. Sección de Propaganda.
Madrid. Medidas, 100 × 70 cm.
(Col. FIEHS. Univ. de Barcelona.)*



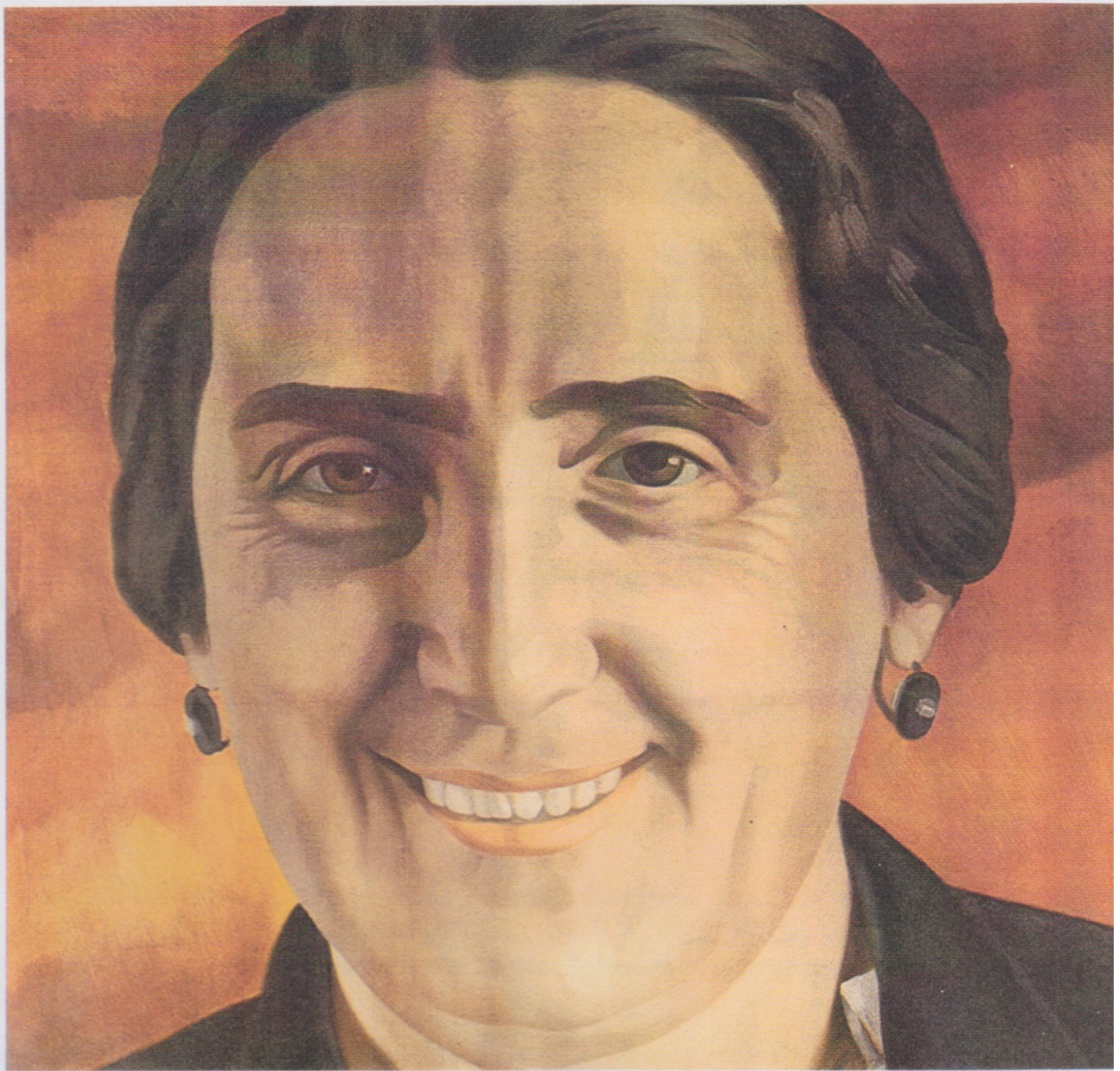
LA CINQUENA COLUMNA ES UN PERILL

P.S.U.

FRIED-
FELD.



CAL DESTRUIR-LA!



DEPARTAMENTO
DE ORDEN PÚBLICO DE ARAGON

UN

BORRACHO!

ES UN PARÁSITO

ELIMINÉMOSLE!

VINO

Witel
del S.P.C.

En general, la izquierda histórica española fue defensora de una moralidad en las costumbres que hoy chocaría. Con ello pretendía anteponer un hombre y una mujer nuevos frente a la decadencia de una clase —la burguesa— que se piensa en trance de extinción.

Ya antes de la guerra, los anarquistas denunciaban el alcoholismo como un freno a la revolución y un embrutecimiento del ser humano.

En la guerra, la necesidad de la sobriedad es patente. En las trincheras está prohibido el consumo de alcohol. La vigilancia es más severa. En cambio, en la retaguardia se precisa una campaña de concienciación sobre lo que los anarquistas contemplan como «lacras de la sociedad burguesa».

Este cartel, realizado en Cataluña, pero destinado a Aragón, es buena prueba de esas ideas de sobriedad y salud que preconizaban los libertarios.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Oriol. Editor, Dept. de Orden Público de Aragón. Imprenta, Atlántico. Barcelona. Medidas, 100 × 70 cm.

(Col. CEHC.)

**ABRE TU PUERTA Y
COMPARTE TU CASA Y**



TU MESA CON

LOS EVACUADOS

DELEGACION DE
PROPAGANDA y
PRENSA **C.E.P.**
VALENCIA

Desde los comienzos de la guerra, legiones de evacuados confluieron en las ciudades aún en poder de los republicanos. El exilio interior no cesó en toda la guerra y se produjo, incluso, entre el campo y la ciudad. Estos evacuados huían con sus familiares y enseres, produciendo auténticos problemas de alojamiento y abastecimiento en las ya críticas ciudades.

Barcelona, Madrid, y sobre todo Valencia y Levante en general, fueron las zonas que más refugiados conocieron. Desde los primeros momentos, el gobierno republicano arbitró fórmulas para encauzar esta riada humana que acampaba donde mejor podía y causaba quebraderos de cabeza a las autoridades.

De toda la provincia y de las ciudades limítrofes, y aun de lejanos puntos, confluyen en Valencia familias enteras que convierten a la ciudad del Turia en un hormiguero humano, con las inevitables secuelas de delincuencia y marginación. El cartel ilustra muy a las claras una de las soluciones arbitradas: recoger en las casas particulares a los huidos.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, cartelistas CNT. Editor, Delegación de Propaganda y Prensa. Imprenta, Litografía S. Dura. Valencia. Medidas, 100 × 70 cm.
(Arch. Doc. M.º Cultura. Salamanca.)*

**PER LA
VICTORIA!!**

0021



**PER AJUDAR EL NORD!
CATALANS; ENDAVANT
EN L'OFENSIVA!**

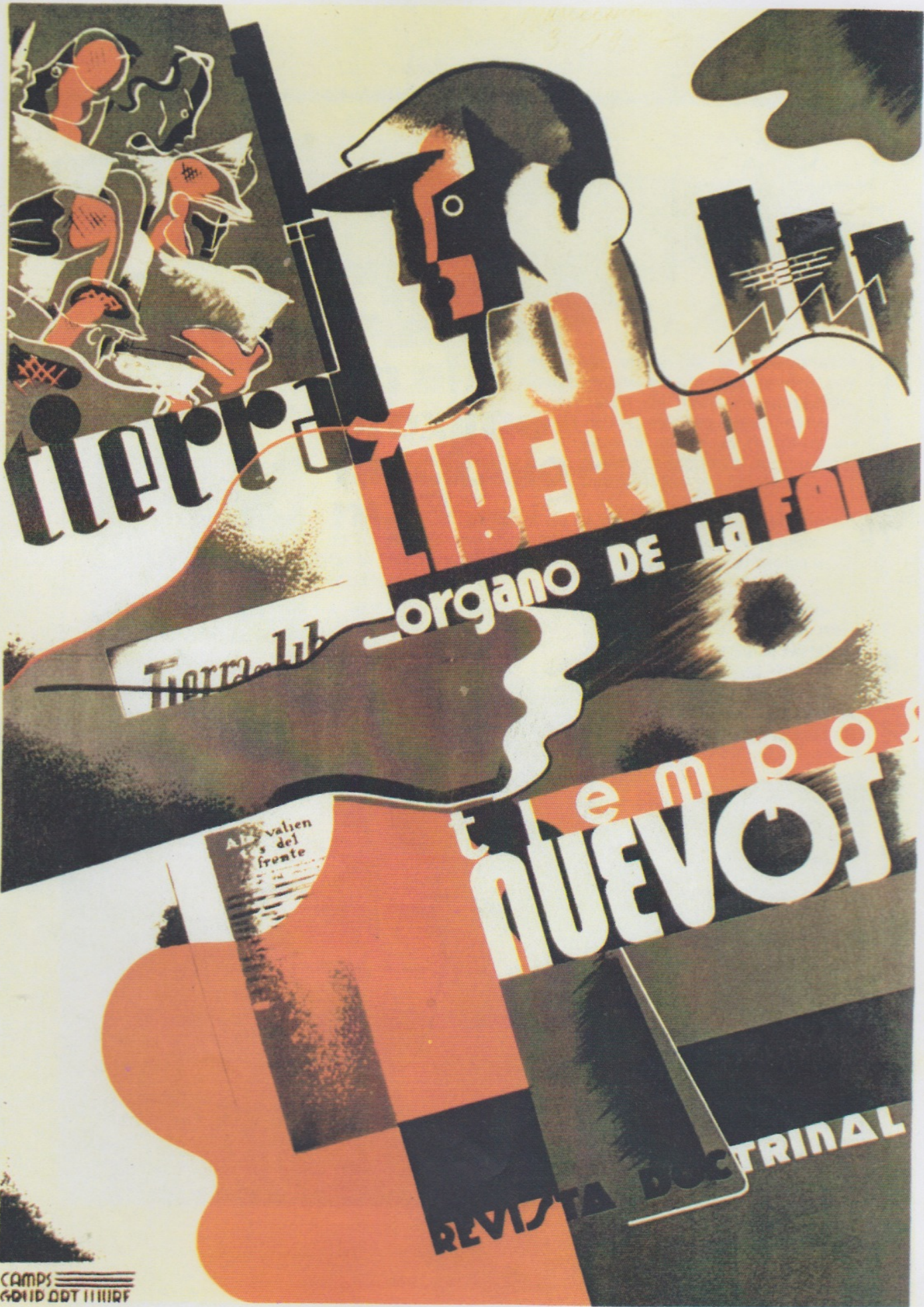
El jovencísimo Lorenzo Goñi era, junto a Martí Bas y otros muchos, un habitual del Taller del Sindicato de Dibujantes Profesionales de Barcelona, y a él se deben muchos de los carteles más famosos que salieron de aquella agrupación de artistas, como el conocido ¿I tú, que has fet per la victoria?

En una ocasión, delante de su obra, respondió a su propia pregunta de esta forma: «¿Yo? ¡Este cartel!» Nacido en Jaén, y absolutamente sordo, fue declarado inútil para la milicia. En la actualidad, Lorenzo Goñi, en plenas facultades, sigue dibujando.

Este cartel emplaza al ejército a una ofensiva para defender el norte. Cuando éste sucumbió, Barcelona fue la sede del gobierno de Euzkadi en el exilio.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Lorenzo Goñi. Editor, PSUC. Imprenta, Gráf. Ultra, Barcelona.
Medidas, 140 × 100 cm.
(Col. CEHC.)*



CAMPS
GOLD DOT IIIIRF

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/37

Los anarquistas de la FAI publican en Barcelona Tierra y Libertad y Tiempos Nuevos, revista doctrinal, «la más alta expresión del pensamiento anarquista», que tuvo una enorme influencia entre los medios obreros catalanes y del Estado español.

Este cartel, de claras reminiscencias, debido al pintor y cartelista catalán Camps, muy conocido ya antes de la guerra, fue realizado en marzo de 1937 como propaganda de prensa. El «Grup Art Lliure», organización de dibujantes y pintores adscritos a la CNT, contó con muchos y muy buenos cartelistas.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Camps. Edita, FAI. Barcelona. Medidas, 100 × 70 cm.
(Col. CEHC.)*



COMANDO EN JEFE
COMANDO DE PROPAGANDA Y PRENSA

¡ CON DISCIPLINA SE
DEFIENDE *la* REPUBLICA!

PARRILLA
XXXVII

La, para muchos, sorprendente defensa de Madrid se convirtió en uno de los leit motivs básicos de la política republicana: una población entusiasta, unida a un ejército disciplinado, frena lo que se consideraba una ofensiva imparable, y Madrid pasa a ser una ciudad de resonancias épicas. Muchas poblaciones españolas repiten la consigna del «no pasarán». Pero muy rápidamente la defensa de la capital pasa también a ocupar un primer plano en la polémica política, que casi desde el 18 de julio se desata en el campo republicano, sobre la prioridad entre «ganar la guerra o la revolución».

Son precisamente los comunistas los que más insistirán en trazar un símil entre la defensa de Madrid y la estrategia global de la guerra. Parrilla, uno de los cartelistas que más asiduamente trabajan para la Junta de Defensa, se mueve en las mismas coordenadas y exalta, con una imagen no muy afortunada por lo grandilocuente, la idea de la disciplina como condición básica para ganar la guerra. El fondo urbano de chimeneas cumple una función bien precisa: llevar a la mente del observador el recuerdo de Madrid y de su victoria.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Parrilla. Editor, Junta de Defensa de Madrid. Imprenta, Unión Poligráfica. Madrid. Medidas: 100 × 70 cm.
(Col. CEHC.)*



CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/21

La litografía, de autor anónimo, tiene un regusto hagiográfico y necrológico. La orla negra y roja, de la enseña anarquista, que rodea el retrato de Francisco Ascaso (fotografía de juventud), acaba de darle la sensación fúnebre, de velatorio. En las cuatro esquinas de la lámina van las banderas (republicana federal, catalana, la roja marxista y la rojinegra de la CNT), los anagramas (Partido Republicano Federal, Esquerra Republicana de Catalunya, POUM, CNT), y las fotografías de cuatro dirigentes representativos y simbólicos de estos movimientos (Pi y Margall, Macià, Maurín, García Oliver). El eclecticismo sociopolítico no puede ser más acentuado. Da, en cierta manera, el tono de la Barcelona de los años treinta, donde el populismo izquierdizante —sintetizador de corrientes dispares, ecléctico— se impone al estricto sectarismo partidista. La masa popular asimila elementos contrapuestos. Francisco Pi y Margall, el gran apóstol del federalismo, ha dado discípulos al catalanismo (Almirall, Rovira y Virgili), al mismo tiempo que ha influido decisivamente en el anarcosindicalismo hispánico. La misma Esquerra Republicana de Catalunya, fundada por Macià, es, en buena parte, heredera del republicanismo federal. Joaquín Maurín, maestro de escuela aragonés formado en Barcelona, cenetista por breve tiempo, es fundador del BOC y del POUM. Juan García Oliver, de oficio camarero, es un reusense cenetista, hombre de acción, a quien los avatares de la guerra le llevarán a ministro de Justicia del gobierno de la República.

Detalles técnicos del cartel:

50 × 35 cm.

(Col. Josep Termes.)

ABRIL
14

1931

1938



MADRID

**FECHA GLORIOSA
DE NUESTRA REPUBLICA**

Durante toda la guerra, la República pretendió, sobre todo de cara a la propaganda exterior, mantener una imagen democrática y civil, que contrastaba con la realidad. Las cosas eran muy distintas: muchos poderes se agitaban en el bando republicano para alcanzar la hegemonía. A partir del primer gobierno Negrín puede hablarse ya de un poder único, centrado en las manos del político canario.

El símbolo democrático, como contraste con el fascismo, fue utilizado sobre todo por los departamentos gubernamentales y por Izquierda Republicana, el partido de Azaña.

A pesar de que se conservaron las Cortes y el aparato democrático —hasta enero de 1939 no se declaró el estado de guerra—, la realidad fue muy diferente: la democracia era una ficción.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Taller de Dibujo del Sindicato de Bellas Artes UGT. Editor, Izquierda Republicana. Imprenta, Lit. Cromo. Madrid. Medidas, 100 x 70 cm.

(Serv. Histórico Militar.)

Ribera



CIUTADÀ...

SI T'INTERESSES PER LA NOVA ESTRUCTURACIÓ DE TOTS ELS ASPECTES DE LA VIDA, LLEGEIX LA REVISTA MENSUAL

NOVA
IBERIA

COMISSARIAT DE PROPAGANDA DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/39

La revista Nova Iberia, quizá la de mayor prestigio internacional de todas las editadas en Cataluña durante la guerra, encargó al prestigioso dibujante Antoní Clavé la realización de sus portadas. Así se explica que cuando el Comisariado de Propaganda de la Generalitat pida al joven cartelista R. Fábregas carteles publicitarios de Nova Iberia, éste, como homenaje al popular Clavé y para no desperdiciar la imagen de sus magníficas portadas, las reproduce. La propaganda de revistas y los llamamientos a elevar el nivel cultural son una constante en la Barcelona en guerra.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, R. Fábregas. Imprenta, Gráf. Bobes, colectivizada UGT-CNT.
Medidas, 115 × 86 cm.
(Col. CEHC.)*

expert

ARMADA DE ESPAÑA
DE MADRID
DIRECCION DE PROPAGANDA Y PUBLICIDAD



¡levantaos contra la
INVASION ITALIANA
EN ESPAÑA!

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/106

A los pocos meses de comenzada la guerra civil, Madrid fue sitiada por las tropas de Franco. El cerco duró toda la guerra, y la capital de España, evacuada por las autoridades, quedó bajo la tutela de la Junta de Defensa. La necesidad de galvanizar a la población civil y a los soldados fue uno de los objetivos prioritarios de los servicios de propaganda. La presencia entre los madrileños de los contingentes extranjeros de las brigadas internacionales no impidió a la República utilizar a su favor la presencia cada vez más numerosa en el ejército rebelde de tropas regulares italianas.

De nuevo aparece aquí el eslogan de la invasión de España, recordando pasadas situaciones de nuestra historia.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Esperte. Editor, Junta de Defensa. Imprenta, Rivadeneyra. Madrid. Medidas, 100 × 70 cm.

(Col. FIEHS-CEHI. Univ. de Barcelona.)

Uln

DEPARTAMENTO
DE ORDEN PÚBLICO DE ARAGON



2010

es un **FAGGCIOSO**

No sólo había que cuidar las necesidades de la guerra atendiendo a los frentes, sino que la retaguardia presentaba una serie de problemas de envergadura parecida a los derivados de la marcha militar de la guerra. Este cartel, editado por el Consejo de Aragón, intenta concienciar sobre el absentismo laboral en las tareas del campo. No avisa sobre posibles castigos a los infractores; sólo los define como facciosos, pero esto es suficiente: a los facciosos se les encarcelaba o fusilaba. El castigo queda, pues, implícito en la propia definición.

Realizado en Barcelona por el Sindicato de Dibujantes Profesionales (SDP), el mejor grupo de cartelistas de la España republicana, este cartel es de factura muy simple y directa, de comprensión inmediata, evidentemente dedicado a los campesinos.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Sindicato de Dibujantes Profesionales (SDP). Editor, Departamento de Orden Público de Aragón. Imprenta, Gráficas Atlántida. Barcelona. Medidas, 100 × 70 cm.
(Col. CEHC.)*



EN EL QUE SABE LA GRANDEZA
DE NUESTRO
MAÑANA

T.G. HOSTENCH - EMPRESA COLECTIVIZADA - BARRIA

Aleix
Hinsberger

DIBUJANTES C.N.T.

no cabe el pesimismo

OFICINAS
PROPAGANDA



CNT-FAI

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/100

La cartelística libertaria presenta variaciones con respecto a la de otros grupos políticos de izquierda y a la gubernamental. Su dibujo es más simple, inmediato e ingenuista y recuerda a las ilustraciones de los tebeos. Sus mensajes, igualmente más elementales, van dedicados de forma insistente al futuro en mayor medida que al presente si exceptuamos, quizá, los realizados en Cataluña. Cuando aluden a la guerra, nunca representan a las masas, sino a personas individualizadas. Sus eslóganes entraron en múltiples ocasiones en desacuerdo con los de los comunistas, sus contrarios ideológicos, quienes superarían a los anarquistas en la cantidad de carteles producidos.

A mediados de 1937 la guerra entra para los republicanos en una fase de desequilibrio. El pesimismo en la retaguardia y en los frentes se hace sentir. Y no sólo por el curso de la guerra, sino porque a partir de los sucesos de mayo de ese año en Barcelona, los libertarios —importantes para acabar con la sublevación del 18 de julio— perdieron influencia y poder a favor de los comunistas.

Este cartel alude claramente a las promesas de un mundo mejor y está en la línea de la más típica iconografía libertaria española y europea.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Aleix Hinsberger. Editor, Oficina de Propaganda CNT-FAI. Imprenta, T. G. Hostench. Medidas, 100 × 70 cm. (Col. CEHC.)

Airistas

**en
las**

**Milicias
Aragonesas.**

U.T. S. DURA Socializada U.G.T. C.M.T. Valencia

El miliciano campesino que da el tema para este cartel anarquista de propaganda de las milicias aragonesas procedía, en realidad, de Cataluña y del País Valenciano, y, especialmente, de Barcelona, Valencia y otras áreas urbanas, y, en menor grado, del propio Aragón. En el campo, la obra colectivizadora se produjo tanto sobre las fincas de los grandes terratenientes, o grandes propietarios, como sobre las de los pequeños cultivadores. En teoría, debía respetarse el derecho del pequeño propietario, o del arrendatario o rabassaire, a cultivar su propia tierra, sin imposiciones. A pesar de esta fórmula oficial, el avance de las milicias confederales por Aragón impuso la colectivización forzosa. La resistencia de muchos pequeños propietarios a esta colectivización fue apoyada por el comunista Vicente Uribe, ministro de Agricultura, que defendía la expropiación tan sólo de los terratenientes rebeldes y su posterior reparto a los campesinos. Esta política moderada encontró el apoyo de la Unió de Rabassaires. Después de los hechos de mayo de 1937, el Consejo de Defensa de Aragón, de base anarcosindicalista, fue disuelto por los regimientos comunistas. Enrique Lister, al frente de su brigada, eliminó la mayor parte de las colectivizaciones.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Alma. Editor, Lit. S. Durá. Valencia. Medidas, 100 × 70 cm.
(Col. CEHC.)*



CONTRA EL FEIXISME
ALLISTEU-VOS A LES MILICIES
U.G.T. - P.S.U.

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/27

Michel Adam es el realizador de este cartel, un fotomontaje, con consignas de la UGT-PSUC («Contra el fascismo alistaos en las milicias UGT-PSU»). Es de señalar que en aquella época era frecuente el uso —además de la hoz y del martillo— de la estrella de cinco puntas soviética dentro de la tradicional bandera roja comunista.

El dirigente indiscutido del PSUC era Joan Comorera, un maestro de escuela leridano (nacido en Cervera, en 1895) que en los años veinte actuó en Argentina dentro de las filas del Partido Socialista y que una vez regresado a Cataluña, en 1931, ingresó en la Unió Socialista de Catalunya, partido en el que alcanzó una gran influencia después de la sublevación de octubre de 1934 y al que dominó después de su salida de la cárcel, en febrero de 1936, radicalizándolo. Fue el artífice de la constitución del PSUC, en el que desempeñó el cargo de secretario general.

Michel Adam (seudónimo del pintor Joan Colom Agustí) había colaborado en el semanario Papitu. Trabajó para el PSUC y la UGT realizando carteles realistas y fotomontajes, en los que se combinan los elementos fotográficos con el dibujo, como en el conocido cartel dedicado al periódico Treball.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Michel Adam (Joan Colom Agustí). Editor, SDP. Gráf. Ultra. Barcelona. Medidas, 100 × 70 cm.

(Col. CEHC.)

Camperol!

U.G.T.



la

revolució

necessita el teu esforç

Subirat

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/16

La política más moderada de la UGT (que en Cataluña está dominada por el PSUC, comunista) halla su reflejo, no tan sólo temático, sino también plástico, en este cartel de Subirats. La consigna Camperol, la revolució necessita el teu esforç! (¡Campesino, la revolución necesita tu esfuerzo!) hace patente la necesidad de estimular la producción agraria, al mismo tiempo que soslaya los dramas de la colectivización en el campo y los problemas de la propiedad de la tierra. El estilo del cartel es, también, más suave: el realismo se idealiza en la figura del campesino; la delicadeza de la composición revela la influencia del arte decorativo japonés. Josep Subirats, miembro del SDP, pintó pocos carteles durante la guerra: además de éste, uno para el Socorro Rojo Internacional, pidiendo ayuda para las víctimas de la guerra (de una temática y un estilo casi de publicidad de la Cruz Roja), y otro solicitando se escribiese a los amigos del extranjero para explicar el caso de España, cartel también de delicada composición. Subirats había nacido en Barcelona, en 1914, donde cursó estudios de Bellas Artes y en el Cercle Artístic de Sant Lluc. Se había especializado en el dibujo publicitario y en la ilustración de libros, además de la realización de carteles. Colaboró durante la guerra en la parte artística de L'Esquella de la Torratxa y, cuando fue movilizado, en la confección de periódicos murales y en la escuela de guerra.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Josep Subirats. Imprenta, Gráf. Ultra. Barcelona. Medidas, 100 x 70 cm.
(Col. CEHC.)*

JULIO

18

1936
1937



FEDERACIÓN
ESPAÑOLA
DE



RABAJADORES
DE LA TIERRA

BARDASANO

¡FUERA EL INVASOR!

BOGARTOS VALENCIA "BARDASANO" 1937

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/67

Bardasano es uno de los principales exponentes de la corriente «pictórica» de la cartelística republicana. Pertenecía al Taller de la Gallofa de Madrid, y desde allí, en unión de Orbegozo, Rojas, Juana Francisca y otros, patrocinó un realismo entroncado en la tradición española. Curiosamente, son dos artistas que trabajaron para el PCE los que representan con más nitidez las corrientes básicas del cartel republicano. Mientras que Renau es un decidido partidario de la originalidad e independencia de este medio artístico y conoce y admira la obra de hombres como Cassandre y Heartfield, Bardasano se consideró siempre un pintor y reivindicó la posibilidad de un cartel político netamente español, sin precedentes en la tradición europea. Un camino como el suyo conducía inevitablemente a Goya, y la obra que comentamos deja pocas dudas sobre esta influencia. La relación es estética, como lo demuestran los rasgos, la vestimenta y el colorido del protagonista del cartel, y también política: Goya fue el cronista de la guerra de la Independencia, y es un punto de referencia lógico para el artista que concibe la lucha contra Franco como un segundo capítulo de aquel conflicto. El significado del cartel de Bardasano es transparente: hay un paralelismo entre la lucha de los majos que se enfrentaron con sus navajas a las tropas de Napoleón y la de los republicanos, representados por la figura gris del fondo. Por si hubiera alguna duda, la consigna recalca el carácter nacionalista del cartel: no se habla de fascistas, ni de capitalistas, sino de «invasores». La obra de Bardasano persigue la creación de una épica estrictamente española, en la que la imagen del «luchador» ocupa siempre el primer plano, como personificación de un «espíritu popular» que no ha aceptado a lo largo de su historia la dominación extranjera. Renau es la otra cara de la moneda: sus intereses pasan por plasmar los grandes símbolos y conceptos revolucionarios (estrellas rojas, hoces y martillos, puños cerrados), y para ello, su dibujo es siempre de contornos geometrizarantes y poco realistas.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Bardasano. Edita, FETT. Imprime, Gráficas Valencia, intervenida UGT-CNT. Medidas, 100 x 70 cm.
(Serv. Histórico Militar.)*



Y. 1931



Casi combaten las
Juventudes libertarias

La estética anarquista en la cartelística de guerra posee notables variaciones con respecto a los republicanos o a los comunistas.

En lo que se refiere al cartel militar, como éste, la diferencia con los ya mencionados es obvia. Los anarquistas eludían la imagen del ejército tradicional y la sustituían por la del miliciano. Nunca en sus carteles aparecía el uniforme regular del ejército republicano, lo que se debía a su ideología antimilitarista.

Frecuentemente se exaltaba al héroe individual, al luchador solitario frente a la adversidad enemiga, muy en consonancia con su visión individualista del mundo. Por otra parte, la CNT tiene carteles que no encajan con estos presupuestos, como los que hizo junto a la UGT, que indican la necesidad de ganar la guerra.

A pesar de que los anarquistas poseían una escuela popular de guerra dirigida por García Oliver —cuyo lema era Pueblo en Armas—, su abolición de símbolos militares y de toda disciplina se hizo patente, por contraposición, con lo realizado por los organismos estatales y el resto de los partidos políticos.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Ituy. Editor, Secretaría de Propaganda de las Juventudes Libertarias. Imprenta, Elios, Artes Gráficas. Madrid. Medidas, 100 × 70 cm. (Serv. Histórico Militar.)

i t'ú?

consigna
nº 1

U.G.T.

P.S.U.



que has fet per la victòria?

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/96

El específico carácter de aislamiento que tuvo Barcelona con el resto de la España republicana determinó en gran manera el rumbo de su producción cartelística, que es mucho más imaginativa, variada y viva que la realizada en Madrid o Valencia. Cataluña era la zona más industrializada y europea de la España de 1936. La publicidad, realizada a base de carteles, estaba en una fase de desarrollo muy superior a la de otras regiones españolas. Esto podría explicar la calidad técnica, la experiencia y la profesionalidad de sus autores, pero no lo explica todo. La variedad y pujanza del movimiento obrero y de las fuerzas nacionalistas catalanas, con su multiplicidad de alternativas sociales y a la guerra, podrían incluirse también en la respuesta.

Lorenzo Goñi, que en la actualidad goza de un merecido prestigio como dibujante, realizó este cartel siendo muy joven, y muy pronto se convirtió en uno de los más conocidos y populares. Aquejado de una absoluta sordera y, por lo tanto, obligado a mantenerse en la retaguardia, Goñi gustaba de explicar que ese cartel, precisamente, era su propia contribución a la victoria.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Goñi. Editor, SDP-UGT. Imprenta, Gráf. Ultra. Barcelona. Medidas, 100 x 70 cm.
(Col. CEHC.)*



En la lucha contra las fuerzas militares sublevadas, la misma jornada del 19 de julio, murió en Barcelona, frente al cuartel de Atrazanas (en la parte baja de Las Ramblas) Francisco Ascaso, jefe de los grupos de cho- que anarcosindicalistas. Había nacido en la villa aragonesa de Almuá- var en 1901, hijo de una familia de campesinos pobres, y de joven trabajó en Zaragoza como panadero y camarero. Desde 1916 militaba en los sin- dicatos de la CNT y destacó rápidamente en la acción directa. En 1922 se trasladó a Barcelona, donde constituyó un grupo de choque (con Durruti, García Oliver, Jover, Sanz, etc.) que llevó el nombre de Los Solidarios, encargado de realizar actividades terroristas. Participó en el asesinato del cardenal Soldevilla (Zaragoza, junio 1923).

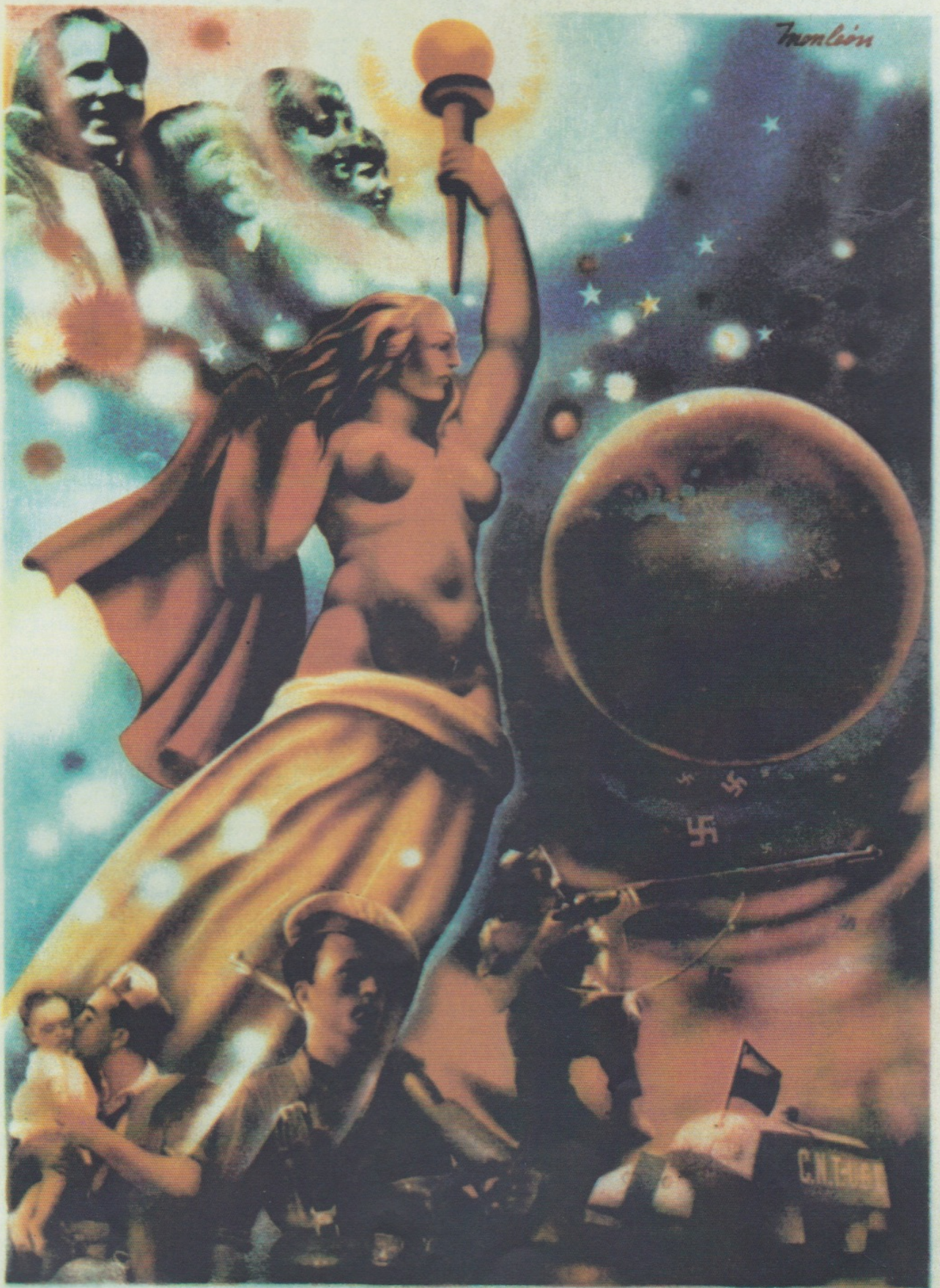
Huido a Francia, pasó luego con Durruti a la América Latina (junio 1924) y allí tomó parte en diversas «expropiaciones» de bancos. Con el dinero obtenido, en París contribuyeron a fundar una librería anarquista y a pu- blicar la Enciclopedia Anarquista, de Sebastián Faure. Proclamada la República, volvió a Barcelona e ingresó con todo su grupo en la Federa- ción Anarquista Ibérica (FAI), que había sido fundada en 1927.

Ascaso contribuyó decisivamente a desplazar a los cenetistas moderados (los trentistas) y a impulsar a ésta hacia una posición más radical frente a la República. Con los grupos de defensa confederal se lanzó, en la madru- gada del 19 de julio, a la lucha contra los militares alzados. Ascaso, con Durruti y García Oliver, eran los hombres más conocidos y populares de la intransigencia anarquista y de la acción directa (frente a los modera- dos Peiró, Pestaña, Barrera, Lara, etc.). La muerte de Ascaso le elevó a la categoría de mito revolucionario. Su hermano Domingo Ascaso militó también en el cenetismo más radical y dirigió la colectivización anar- quista en Aragón.

En la lámina, enmarcada por una orla con las banderas republicana y de Cataluña, son visibles el tan conocido monumento a Cristóbal Colón, al lado mismo del puerto, y el castillo de Montjuich. Los aviones leales a la República, dirigidos por Díaz Sandino, bombardean a los sublevados, mientras grupos de obreros atacan a los rebeldes.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, M. Ruiz. Imprenta, García, Barcelona. Medidas, 35 x 49 cm. (Col. Josep Termes.)



*El precio de nuestro heroico sacrificio
sera la libertad y el bienestar del mundo*

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/4

En los años veinte Valencia fue, con Barcelona, el centro intelectual del anarquismo y del anarcosindicalismo, y allí tuvieron gran arraigo los grupos trentistas. Marín Civera dirigió la colección Cuadernos de Cultura (nacida en 1930), en la que colaboraron Sender, Hildegart, R. Llopis, Isaac Puente, Gonzalo Reparaz, Andreu Nin, Higinio Noja y A. Martínez Rizo, desarrollando temas como la sexualidad, el urbanismo, la pedagogía renovada o el naturismo, muy nuevos en el contexto de los años treinta. Fueron especialmente brillantes las revistas anarquizantes Estudios y Orto. En Estudios colaboraron Monleón y J. Renau, quienes desarrollaron la técnica del fotomontaje artístico. Orto, dirigida por Marín Civera, tenía a Renau como director artístico, y en ella colaboraron Angel Pestaña, Gastón Leval, Orobón Fernández y Andreu Nin. Más tarde apareció Nueva Cultura, de J. Renau, ya pasado al marxismo.

El fotomontaje de Monleón, realizado para la revista Estudios, incide en el tema de la juventud revolucionaria feliz y en el del miliciano armado. Quizá como detalle más relevante, anecdótico pero real, valdría la pena destacar el vehículo que aparece en el margen inferior y que no es otra cosa que el tanque casero que se inventaron los obreros de la industria metalúrgica, resultado de reconvertir automóviles y camiones, dotándolos de una carrocería blindada, y que fueron espectaculares, pero muy poco efectivos en la guerra.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Monleón. Revista Estudios. Impresor, Graf. Valencia. Int. UGT-CNT. Medidas, 35 × 25 cm.
(Col. Josep Termes.)*

GAMARADA!

TRABAJA
Y LUCHA
POR LA
REVOLUCION



© gal. l. l.

CNT·FAI

MARTE, MIRÓ Y C^{IA} BARCELONA

Sobre el fondo rojinegro de la bandera de la CNT-FAI, el campesino segador de la mies se desdobra en miliciano luchador, haciendo efectiva la consigna «trabaja y lucha por la revolución».

La colectivización agraria anarquista afectó fundamentalmente tan sólo a la zona de Aragón ocupada por los cenetistas (aunque allí hubo colectividades de la UGT, tuvieron poca importancia). Probablemente fueron colectivizadas el 70 por 100 de las tierras de esta zona. El número de colectividades anarquistas era de unas 275, afectando a una población de unas 150.000 personas. La mayor parte de aquéllas nacieron en los tres primeros meses de guerra, después del paso de la columna Durruti y de las milicias anarquistas. Los confederales se encariñaron con este experimento social agrario, en el que vieron un paso adelante hacia el comunismo libertario. Este proceso fue descrito por buen número de publicistas anarquistas, como Gastón Leval, Agustín Souchy, Paul Folgare y, en nuestros días, Frank Mintz.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Angel L. L. Editor, CNT-FAI. Imprenta, Martí, Marí y Cía. Barcelona. Medidas, 100 × 70 cm.

(Col. Centre d'Estudis d'Història Contemporània.)

C.N.T. COMITE NACIONAL A.I.T.

**OFICINA DE
INFORMACION
Y PROPAGANDA**



PICAS VALENCIA - 1938 - 1939 - 1940 - 1941 - 1942 - 1943 - 1944 - 1945 - 1946 - 1947 - 1948 - 1949 - 1950 - 1951 - 1952 - 1953 - 1954 - 1955 - 1956 - 1957 - 1958 - 1959 - 1960 - 1961 - 1962 - 1963 - 1964 - 1965 - 1966 - 1967 - 1968 - 1969 - 1970 - 1971 - 1972 - 1973 - 1974 - 1975 - 1976 - 1977 - 1978 - 1979 - 1980 - 1981 - 1982 - 1983 - 1984 - 1985 - 1986 - 1987 - 1988 - 1989 - 1990 - 1991 - 1992 - 1993 - 1994 - 1995 - 1996 - 1997 - 1998 - 1999 - 2000 - 2001 - 2002 - 2003 - 2004 - 2005 - 2006 - 2007 - 2008 - 2009 - 2010 - 2011 - 2012 - 2013 - 2014 - 2015 - 2016 - 2017 - 2018 - 2019 - 2020 - 2021 - 2022 - 2023 - 2024 - 2025

Andrés Bello

El atraso económico con que España entró en el siglo XX trajo aparejado un subdesarrollo del mundo de la publicidad y de la imagen. Sólo Cataluña y Levante, que unían a su condición de regiones económicamente avanzadas la proximidad con Francia, tenían en 1930 una tradición de dibujo publicitario. Seis años después, las posiciones seguían invariables, convirtiéndose las dos regiones en el principal foco cartelístico republicano. Si Cataluña ocupaba el primer lugar en cantidad y en calidad media, la región valenciana ofrecía en cambio algunas de las individualidades más prestigiosas. Durante el sexenio republicano, se había formado en la capital levantina un núcleo vanguardista muy inquieto, encabezado por Josep Renau, fundador de la revista Nueva Cultura y abierto a las nuevas experiencias gráficas europeas. En la polémica que se desatará en plena guerra sobre el carácter del cartel político, serán valencianas las posturas más innovadoras, partidarias de las nuevas técnicas del fotomontaje.

Tradicionalmente se considera a Renau y a Monleón los pioneros de esa técnica en España, pero su parentesco acaba quizás aquí. Monleón, que igual que Renau proviene del diseño publicitario, tiene una concepción del cartel más dibujística y de caballete que su paisano. No caerá nunca en los excesos expresionistas de otros artistas republicanos, pero tampoco alcanzará la sobriedad de líneas y el geometrismo del futuro director general de Bellas Artes.

Este cartel, realizado para la CNT, es quizás uno de los mejores del subgénero que algunos críticos han denominado «bestiario», es decir, la presentación del fascismo como una bestia. Si los orígenes de esta temática están íntimamente ligados a ciertos rasgos de la iconografía católica (San Jorge y el dragón, Jonás y la ballena), aquí el paralelismo es aún más evidente, con la presentación del enemigo en forma de serpiente, personificación del diablo desde el Génesis y símbolo constante de la imaginería mariana. Si comparamos la obra de Monleón con alguna de parecida temática, comprobaremos que sale muy favorecida: el dibujo es majestuoso, tiene mucho más movimiento y fuerza, y juega hábilmente con sólo dos colores, el ocre y el verde.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Monleón. Editor, Comité Nacional de la CNT. Imprenta, Gráf. Valencia, intervenida por UGT y CNT. Medidas, 100 × 70 cm. (Col. CEHC.)

CNT

PII

SUBSECCION DE MADRID

FEDERACION NACIONAL DE LA INDUSTRIA FERROVIARIA



Murata

La CNT-FAI había desarrollado desde 1918 los sindicatos únicos de rama. En alimentación, textil y transportes, los libertarios son mayoría, pero, en cambio, en ferrocarriles los anarquistas compiten con la UGT, cuyo feudo tradicional han sido los trenes.

Este cartel de Iturzaeta, realizado para la Federación Nacional de la Industria Ferroviaria, recoge todo el ingenuismo iconográfico libertario. La moderna máquina que destroza a la bestia fascista era desconocida en nuestro país. El tren, útil para el traslado de tropas y pertrechos, se utilizó poco en la guerra, dada la estructura radial de nuestras vías férreas, que hacía coincidir el centro en Madrid.

Este cartel, de mediados del año 1937, recuerda en su composición, factura y colorido a los comics y contrasta con los hechos en Barcelona o Valencia, en general mejor realizados.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Iturzaeta. Editor, CNT-FAI. Imprenta, Rivadeneyra, Madrid. Medidas: 77 × 100 cm.
(Col. CEHC.)*

TREBALLADORS UGT

A man in a military-style uniform, including a cap and a jacket with a star on the chest, is shown in profile, looking upwards and to the right. He is holding a rifle. The background is a large, dense crowd of people, suggesting a mass movement or a large gathering. The overall tone is one of revolutionary fervor and collective action.

ha estat creat
l'exèrcit del poble!

tot per l'exèrcit regular que
serà l'exèrcit de la victòria

COMISSIÓ
D'INTEGRACIÓ
I PROPAGANDA
UGT

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/56

A finales de 1936, la necesidad de convertir a las milicias en un ejército regular con mando único —el ejército popular de la República— se difunde a través de todos los medios de propaganda. Esto no se logrará hasta comienzos de 1937, a pesar de los recelos de los anarquistas, que temerán no sólo la jerarquización militar, sino el control comunista, que ellos sospechan como inevitable.

Los carteles juegan un importante papel en esta campaña en pro de un ejército regular republicano. En el que nos ocupa, de autor desconocido y realizado con la técnica del fotomontaje, se destaca en primer plano la imagen del combatiente republicano, en cuyo uniforme es muy clara la influencia de los soldados del ejército rojo soviético. El apoyo total al ejército regular —insiste el cartel— es la condición de la victoria.

Detalles técnicos del cartel:

Editor, Comissió d'Agitació i Propaganda. UGT. Gráficas I. G. Seix Barral E. C. Barcelona. Medidas, 100 × 70 cm.
(Col. CEHC.)



Junta Delegada de Defensa
de Madrid
Delegación de Propaganda y Prensa

PARRILLA



¡ATACAD!
SOLDADOS DE LA REPUBLICA

© 1937. REPRODUCCIÓN DEL ORIGINAL

ESPAÑA CO. 1937

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/45

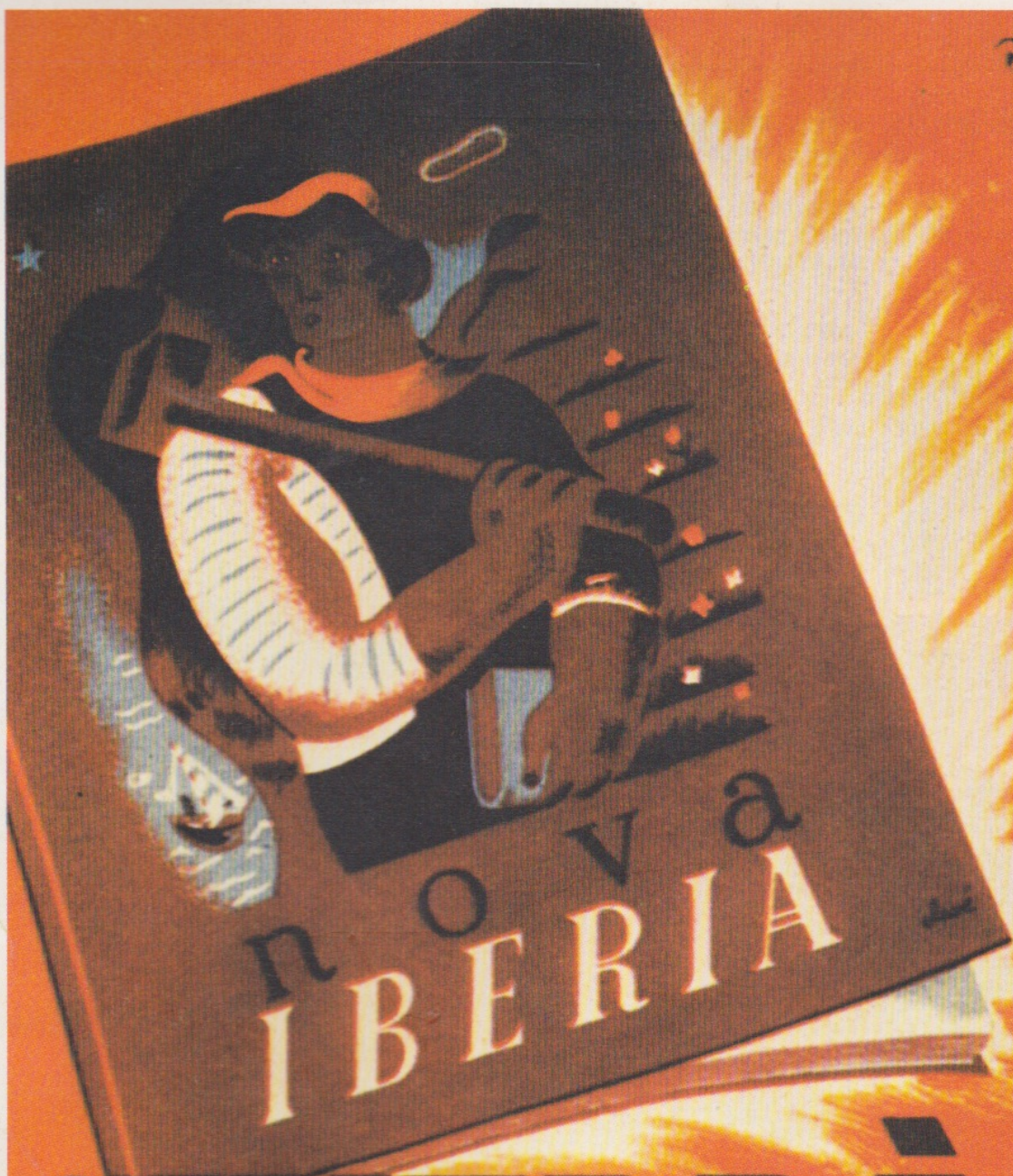
La delegación de Propaganda y Prensa de la Junta Delegada de Defensa de Madrid encarga a Parrilla, dibujante madrileño, y a otros, la realización de carteles cuyo fin es elevar la moral combativa de las tropas. A mediados de 1937, Madrid está sitiada y bombardeada, pero el pueblo madrileño y las Brigadas Internacionales resisten. La consigna es atacar, y no resistir, como será más adelante. Los intentos de uno y otro bando para romper la situación de guerra de trincheras serán inútiles. Estos carteles eran colocados en plazas y calles y se vieron hasta en las trincheras.

Parrilla hará otros muchos carteles sobre éste y otros temas. En todos se distingue su dibujo monumentalista, efectivo y de trazos firmes.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Parrilla. Editor, Junta de Defensa de Madrid. Gráficas Helios, A. G. Medidas, 100 × 70 cm.
(Col. CEHC.)*

Ribera



CIUTADÀ...

SI T'INTERESSES PER LA NOVA ESTRUCTURACIÓ DE TOTS ELS ASPECTES DE LA VIDA, LLEGEIX LA REVISTA MENSUAL

NOVA
IBERIA

COMISSARIAT DE PROPAGANDA DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA39

La revista Nova Iberia, quizá la de mayor prestigio internacional de todas las editadas en Cataluña durante la guerra, encargó al prestigioso dibujante Antoni Clavé la realización de sus portadas. Así se explica que cuando el Comisariado de Propaganda de la Generalitat pida al joven cartelista R. Fábregas carteles publicitarios de Nova Iberia, éste, como homenaje al popular Clavé y para no desperdiciar la imagen de sus magníficas portadas, las reproduce. La propaganda de revistas y los llamamientos a elevar el nivel cultural son una constante en la Barcelona en guerra.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, R. Fábregas. Imprenta, Gráf. Bobes, colectivizada UGT-CNT.
Medidas, 115 × 86 cm.
(Col. CEHC.)*

**ALISTAOS EN LAS
MILICIAS CATALANAS DE
MADRID PARA
DEFENDER LA
CIVILIZACIÓN
CONTRA EL
FASCISMO**

2º BATALLÓN

**RECLUTAMIENTO
PRINCIPE 23**



GRÁFICAS REUNIDAS, U.N.R. MADRID

PRINCIPE 23

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/69

Si en el último año de la contienda el gobierno Negrín insiste en que ésta tiene el carácter de guerra de independencia, porque asegura que Franco es sólo una máscara detrás de la que se esconden las potencias fascistas, en los primeros momentos de la lucha son las tropas marroquíes las consideradas como invasoras. La relación entre los moros y el pueblo español es antigua, y está repleta de versiones interesadas y falsas. Olvidando que el español de la época moderna tiene en sus raíces culturales tanto de moro como de europeo, la historiografía oficial crea una leyenda en la que un pueblo se empeña en una lucha de ocho siglos para expulsar a los infieles. Cuando a comienzos del siglo XX las clases dirigentes españolas deciden apuntarse tardíamente al carro de la expansión colonial, la incompreensión popular para con los marroquíes queda definitivamente sellada: a la inevitable carga de racismo europeísta se une la sensación de que los moros son los salvajes que matan en el desierto a los jóvenes españoles. Y el círculo se completa en 1934, cuando los radicales en el gobierno deciden que sean tropas marroquíes las que repriman la revolución asturiana.

Algunos historiadores han llegado a afirmar que si la República hubiese adoptado una política más progresista hacia el protectorado marroquí, el curso de la guerra habría cambiado. Sin entrar en esta polémica un poco ficticia, es indudable la cortedad de miras con que la izquierda española afrontó la cuestión colonial, especialmente la ligada a la Segunda Internacional. Los escasos intentos de variar la política seguida con Marruecos fueron anarcosindicalistas. El cartel que comentamos, inscrito en la más pura técnica naïf, resume todos los prejuicios del pueblo español sobre el tema. Si bien la consigna llama a la lucha contra el fascismo, la imagen que se nos ofrece no puede ser más restrictiva: dos soldados republicanos hieren con sus bayonetas a un moro, a punto de lanzarse sobre dos mujeres, que se abrazan asustadas. En nuestra guerra civil, junto a los innegables ideales que movían a los combatientes, coexisten algunos argumentos mucho menos nobles. Parece como si el famoso «¿qué haría usted si un alemán fuera a violar a su propia hermana?», con el que un belicista inglés intentó rebatir a un pacifista en 1914, fuese un argumento repetido en todas las guerras.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Margallo. Imprime, Gráficas Reunidas, UHP. Madrid. Medidas, 90 x 60 cm.

(Serv. Histórico Militar.)

LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA!



MORILLAS '98

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/54

El valenciano Josep Renau es probablemente el cartelista español de temas políticos con una proyección más internacional. Exiliado primero en México y más tarde en la República Democrática Alemana, reside ahora en España. Renau no se limitó a la simple producción gráfica. Fue el inspirador de la revista Nueva Cultura, una de las más interesantes del periodo republicano, ocupando además en plena contienda el cargo de director general de Bellas Artes. A él se debe la salvación de buena parte de nuestro tesoro artístico, amenazado por la guerra. En el cartel que nos ocupa, realizado en los últimos meses de 1938, Renau insiste en una de las más importantes consignas de la política negrinista, la de la independencia de España: la guerra no es tanto una contienda civil con perspectivas revolucionarias como la defensa de la legalidad democrática y de la independencia de un país amenazado por el auge de los fascismos alemán e italiano.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Josep Renau. Imprenta, Gráficas Ultra. Barcelona. Medidas, 100 x 70 cm.

(Arch. Doc. M.º Cultura. Salamanca.)



Educen a los hombres en la solidaridad y la disciplina social, porque una colectividad es una auténtica democracia económica.



Evitan los infinitos pleitos, enemistades y dramas de familia que el reparto de bienes produce en los pueblos.



Agrupar el trabajo colectivo en cooperativas agrícolas y ganaderas, que permitan el uso eficiente de los recursos y el reparto equitativo de los beneficios.



Reunir a los campesinos en cooperativas agrícolas y ganaderas, que permitan el uso eficiente de los recursos y el reparto equitativo de los beneficios.



Se obtiene mayor rendimiento a los elementos de cultivo. Con el trabajo colectivo se evita el desperdicio de fuerza humana y se logra mayor productividad.



Asociando la agricultura con la ganadería y la industria aumentan los beneficios del campesino.



Aprovechan las ventajas de las máquinas modernas, que están fuera del alcance del campesino individual.



Aumentar el rendimiento por la aplicación del cultivo más productivo y por medio de la selección de variedades, abonos, semillas, etc.

VENTAJAS *de la* COLECTIVIZACIÓN



La fuerza del campesino se potencia al trabajar en colectividad, lo que le permite defender las tierras fértiles a la vez que mejorar el cultivo de las explotaciones.



Aprovechar el costo de las máquinas, alquilando a la zona de cultivo de las explotaciones colectivas que permitan el uso eficiente de los recursos y el reparto equitativo de los beneficios.



Reunir a los campesinos en cooperativas agrícolas y ganaderas, que permitan el uso eficiente de los recursos y el reparto equitativo de los beneficios.



CAMPESINOS: ¡COLECTIVIZA *la* TIERRA!

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/33

La Federación Española de Trabajadores de la Tierra editó en Valencia una serie de carteles muy sobrios dirigidos a cantar las excelencias de la colectivización de la propiedad agraria. En esta aspiración coincidían tanto la UGT como la CNT. No obstante, a partir del verano de 1937 las colectivizaciones decaen, y este tipo de cartel desaparecerá para ser sustituido por otro estilo de propaganda.

Detalles técnicos del cartel:

Editor, Federación Española de Trabajadores de la Tierra. Medidas, 100 x 70 cm.

(Col. Arch. Doc. M.º Cultura. Salamanca.)



104
**UNIÓ
ÉS
FORÇA**

EDITAT PEL SINDICAT DE DIBUIXANTS PROFESSIONALS U.C.T.

GRAF. ULTRA - S.A. CORCEGA, 220 - BARCELONA

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/9

Jaume Solà es el autor de este cartel, uno de los primeros que aparecieron en Barcelona después del 19 de julio. Unió es força (unión es fuerza) quiere significar la necesidad de que la clase obrera imponga una política de unidad: las dos centrales sindicales rivales, la socialista UGT y la anarcosindicalista CNT, han tenido a lo largo de su historia una vida bien diferente y muy marcada por la hostilidad mutua. Fuera de Cataluña, la UGT era la sindical socialista, pero en el principio fue dominada progresivamente por los comunistas a lo largo de la guerra. CNT y UGT tratan de coordinar sus esfuerzos y eliminar sus divergencias, al objeto de derrotar a los sublevados.

Este cartel, creado en el seno del SDP (Sindicat de Dibuixants Professionals), se reprodujo también a pequeño tamaño como postal. Se autor fue, con Fontseré y Riba-Rovira, de los primeros cartelistas de la revolución. Solà se había iniciado en el dibujo comercial y diseñaba marcas y sellos para los grabadores; durante la guerra colaboró, en la parte artística, en las revistas Meridià y Momento.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, J. Solà. Imprenta, Graf. Ultra. Barcelona. Medidas, 100 × 70 cm. (Col. CEHC.)

P.S.U.



FORA FESTES!



IMPOSEM
UN CALENDARI DE GUERRA

Tona

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/94

El Partido Socialista Unificado de Cataluña, partido de los comunistas catalanes, fue el adalid de los llamamientos a la intensificación de la producción realizados en la Cataluña republicana, que, por otra parte, todos los partidos y organizaciones políticas hicieron suyos. Durante la guerra, los índices de productividad industrial bajaron sensiblemente con respecto a etapas anteriores.

En este cartel aparecen los rasgos de la cartelística comunista durante la guerra. Tona, el autor, que tiene una larga tradición detrás de sí como cartelista publicitario, capta perfectamente el espíritu propagandístico y pictórico que animaba este tipo de expresión artística. El anónimo soldado clava la bayoneta en una hoja de calendario llena de números rojos que representan fiestas. La simplicidad efectiva del dibujo, característica de Tona, y la facilidad del mensaje hicieron a este artista uno de los preferidos del PSUC.

La alegoría del cartel es clara: el soldado, y no el obrero, es quien ordena que no haya más fiestas. Para él, en el frente no hay días festivos y, por lo tanto, el otro combatiente, el obrero, debe hacer lo mismo.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Tona. Editor, PSUC. Imprenta, Fotolitografía Burguño. Barcelona. Medidas, 138 x 100 cm.

(Col. CEHC.)

MAR 11 1937 - JOURNALIST - 1937
**POR LA INDEPENDENCIA
Y LA LIBERTAD DE**

España



GRATIAS VALENCIA "intervencido" U.B.T.-C.N.T.

BELTRAN

La utilización de símbolos y mitos conocidos por las gentes fue constante en la cartelística de guerra.

El gobierno republicano intentó paliar, sobre todo de cara a la opinión internacional, la exuberancia revolucionaria de los carteles de la CNT y el PCE con eslóganes como el que ilustra este cartel. La guerra no sería otra cosa que la continuación de la gesta del Dos de Mayo contra un enemigo invasor. La verdad estaba lejos de tal aseveración.

Lo curioso de la frase de «¡Todos a una!» es su rareza en los carteles republicanos. Fuenteovejuna es quizás una de las obras teatrales de nuestro Siglo de Oro que mejor conocen los campesinos españoles. La utilización de tal frase es certera desde un punto de vista efectista.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Beltrán. Editor, Izquierda Republicana. Imprenta, Gráficas Valencia. Valencia. Medidas, 100 × 70 cm.

(Col. CEHC.)

**ALTA VOZ DEL FRENTE
ZONA SUR**



AYER: OPRESIÓN

HOY:



LUCHA POR LA TIERRA Y LA LIBERTAD

En el 18 de julio de 1936 no se levantaron todos los militares contra la República. Gran parte de la oficialidad y jefes se mantuvieron leales al gobierno constituido. Igual sucedió con la guardia civil, policía de asalto, carabineros y policía secreta.

El caso de la guardia civil fue más curioso. Enemiga de los campesinos revolucionarios, atávica defensora de la propiedad en una Andalucía sacudida por el hambre, el atraso y la miseria, debió de resultar sorprendente verla actuar junto a una masa que luchaba por la revolución social. Este contrasentido es el que pretende aclarar el cartel que comentamos. Hubo que explicar mucho y muy despacio que la guardia civil era leal y que combatía por lo mismo que luchaban los campesinos.

Detalles técnicos del cartel:

Editor, Altavoz del Frente. Imprenta, Gráficas Reunidas UHP. Madrid.

Medidas, 100 × 70 cm.

(Arch. Doc. M.º Cultura. Salamanca.)

U.G.T



Fontseré

TREBALLA
per als que
lluiten!

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/7

El joven cartelista catalán Carles Fontseré —tenía entonces veinte años— pintó este cartel, uno de los primeros aparecidos después del 19 de julio de 1936. Se aprecia la influencia del estilo cubistizante del artista andaluz Helios Gómez, como el mismo autor señala.

Fontseré, que había crecido en un ambiente familiar tradicionalista, debutó en el cartelismo en 1932, durante la Segunda República, pintando para grupos conservadores, como Dreta de Catalunya. Profundamente enraizado en el catalanismo, evolucionó en los años finales de la Segunda República hacia posiciones de izquierda y fue de los primeros cartelistas de la revolución. Participó en la creación del Sindicat de Dibujants Professionals (Sindicato de Dibujantes Profesionales), SDP, cuyos miembros crearon los mejores carteles de la guerra.

Aunque en este cartel la consigna Treballa per als que lluiten! (¡trabaja para los que luchan!) esté bajo las siglas de la UGT, Fontseré, como tantos otros cartelistas del momento, pintaba más por espíritu revolucionario que bajo órdenes de partido o sindicato. Así, obras suyas aparecieron encabezadas por diversas siglas sociopolíticas, como el famoso cartel de la FAI con el lema Llibertat!

Detalles técnicos del cartel:

Autor, C. Fontseré. Editor, SDP. UGT. Impresor, Graf. Ultra, Barcelona. Medidas, 100 × 70 cm.

(Col. Centre d'Estudis d'Història Contemporània.)

2 de MAYO *de* ARTE POR
NUESTRA *de* INDEPENDENCIA



EXPOSICION
JUVENTUD *de la* *de la*
HOTEL COLON

BARDASANO

FRONT ÚNIC
DE DIRIGENTS
LIGEROS

SETMANA DE
L'EXÈRCIT POPULAR



VISCA L'EXÈRCIT POPULAR

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/57

Alumá era ya un cartelista muy conocido antes de que estallara la guerra. Obtuvo más de treinta premios entre 1919 y 1936 en certámenes artísticos y exposiciones. Se encargó de las relaciones exteriores del SDP (Sindicato de Dibujantes Profesionales), lo que redujo su labor cartelista casi al mínimo. El que nos ocupa, y que fue muy popular, sólo en parte le es atribuible: el esbozo es de García Falgas y el dibujo para cartel es de Lluís Perotes, limitándose Alumá a pintarlo y firmarlo. Aun así, esta autoría fue uno de los cargos en que se basó el tribunal militar que le condenó a muerte en 1939. Los esfuerzos de una hermana monja consiguieron la conmutación por diez años de cárcel.

Temáticamente, el cartel se inscribe en una línea militar: la exaltación colorista de los primeros momentos revolucionarios ha desaparecido, surgiendo en su lugar una visión mucho más sobria, donde la imagen del miliciano, muchas veces partidista, ha sido sustituida por la del anónimo soldado del ejército popular. La figura del soldado es ya un arquetipo, está despersonalizada. Los colores también han cambiado: el rojo ha desaparecido incluso de la estrella de cinco puntas, sustituido por el azul claro.

Detalles técnicos del cartel:

Autor: Alumá. Editor, Front Unic de Dibuxants UGT-CNT. Imprenta, I. G. Seix Barral. E. C. Barcelona. Medidas, 100 × 90 cm. (Col. FIEHS-CEHI. Univ. de Barcelona.)

DIBUJANTES - C.N.T.

E. Vicente



¡¡¡TRABAJADORES!!!

LEED

SOLIDARIDAD OBRERA

MUERA EL FASCISMO

EDITORIAL

SOLIDARIDAD OBRERA

DIARIO DE LA REVOLUCIÓN

La prensa es fundamental en el campo republicano, y los partidos políticos constituyentes del Frente Popular difundirán sus ideas y consignas a través de ella durante toda la guerra. Este cartel refleja una iconografía muy querida de la CNT: el símbolo del trabajo y la cultura unidos. Solidaridad Obrera tuvo una enorme influencia en los medios obreros, y sus campañas, frecuentemente muy críticas, en contra del gobierno republicano y el Partido Comunista le acarrearón suspensiones y censura.

Eduardo Vicente, magnífico pintor y dibujante de temas costumbristas madrileños, muerto hace unos años en plena lucidez, cambia aquí el aire melancólico y triste que supo dar a su obra no cartelista. Cercano a los medios cenetistas, Eduardo Vicente también trabajó durante la guerra para otros partidos y organizaciones. La fuerza del cartel y lo directo y simple de su composición no hacen pensar que se trata del mismo artista que recrea las calles y los tipos de Madrid con suave melancolía romántica.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Eduardo Vicente. Imprenta, Dibujantes CNT. Madrid. Medidas, 138 x 100 cm.
(Col. CEHC.)*

LA UGT

COMIT



**COLUMNA Y BASE
DE LA VICTORIA**

"GRAFICAS VALENCIA" INTERVENIDO. U.G.T.-C.N.T.

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/14

Unas enormes siglas de la UGT, cual gigantescas columnas, dan sentido a la consigna «la UGT, columna y base de la victoria». Sin embargo, el testimonio del cartel, pintado por Canet, no es sindical, sino militar. No son las masas proletarias las que avanzan, es el ejército disciplinado. Tensión militar y disciplina son las nuevas consignas en la zona republicana, pasadas ya las alegrías de los primeros momentos de la guerra. La Unión General de Trabajadores (UGT) había nacido, al igual que el PSOE, en Barcelona, en agosto de 1888. Su núcleo fundacional, formado en su mayor parte por tipógrafos del madrileño sindicato Asociación del Arte de Imprimir, estaba dirigido por el ferrolano Pablo Iglesias. Disidentes del bakuninismo anarquista, predominante en la Asociación Internacional de Trabajadores (la Primera Internacional), habían creado en 1872 la marxista Nueva Federación Madrileña y, luego, en la clandestinidad, en 1879, un primer partido socialista. A partir de su fundación oficial y pública en 1888, la UGT, la central sindical socialista, tutelada por el PSOE, fue creciendo dificultosamente: cerca de 3.500 militantes en el momento fundacional, casi 4.000 en 1890, 8.500 en 1894, más de 15.000 en 1899, hasta alcanzar el millón de afiliados durante la Segunda República.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Canet. Imprenta, Gráf. Valencia. Medidas, 100 × 70 cm.
(Col. CEHC.)*

LIGA NACIONAL *de* MUTILADOS *de* GUERRA

SECCIÓN MADRID
ESPRONCEDA, 34



¡COMBATIENTE MUTILADO, OCUPA MI PUESTO!

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/99

El cartel lanza consignas breves y radicales que estimulan al combatiente o a la población civil a hacer o decidir cualquier cosa. Este tipo de difusión e instrucción fue decisiva para el mantenimiento de la moral de combate y de retaguardia.

El que comentamos es un ejemplo claro y típico de los dedicados a la población civil. Durante la guerra, los comités de los partidos políticos y el propio gobierno central denunciaron lo que es inevitable en cualquier guerra: los emboscados y enchufados en puestos burocráticos más o menos necesarios.

El estilo casi de comic —sencillo, realista y directo— del cartel contrasta con los más elaborados de la propaganda exterior de la República y de aquellos referidos a temas militares.

Desde el comienzo de la guerra, los mutilados, que cobraban la paga íntegra, pululaban por las ciudades sin nada que hacer. La creación de un servicio —como la republicana Liga Nacional de Mutilados de Guerra, similar a la que había en el otro bando— que encaminara a estos hombres a servicios más productivos, se convirtió en un hecho ineludible y fundamental. De parecida factura se elaboraron en Madrid, Valencia y Barcelona carteles semejantes.

Detalles técnicos del cartel:

Editor, Liga Nacional de Mutilados de Guerra. Imprenta, Gráficas Reunidas, UHP. Madrid. Medidas: 100 × 70 cm.

(Serv. Histórico Militar.)

Caridad

antes del 19 de julio



Solidaridad

después del 19 de julio



MINISTERIO DE PRODUCCIÓN

ESTUDIO DE DISEÑO Y GRÁFICA

artco saipotea

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/70

El socialista Zugazagoitia definió en una ocasión a los cartelistas como «soldados de la pluma». Para él, la guerra que empezó a librarse el 18 de julio, tenía una doble vertiente: por un lado, la lucha en los frentes, y por otro, la lucha por un nuevo tipo de vida. En este segundo apartado se incluyen los muchos carteles de temática «moral» realizados por los republicanos. Aunque cada partido aporta sus matices, existen unos ejes comunes: la democratización de la cultura (sin «privilegios ni castas», como exigía un cartel de la época), la mejora de las condiciones materiales de vida, el desarrollo de la salud corporal a través de la extensión de la práctica del deporte, un nuevo tipo de moralidad (a veces algo puritana), asentada sobre una relación entre iguales y que margina vicios considerados «burgueses», como el alcoholismo y la prostitución, etc.

El cartel que comentamos, realizado por Ballester en Valencia, afronta una de las lacras achacadas a la sociedad capitalista: la mendicidad. La idea gráfica, consistente en dividir el espacio del cartel en dos partes, con el fin de poder plasmar el «antes» y el «después», tiende sobre todo a primar el aspecto pedagógico de la obra. El autor utiliza dos medios para remarcar las diferencias: por un lado, las consignas, contraponiendo la virtud cristiana de la caridad con la de la solidaridad; por otro, el juego de colores. Sin variar demasiado la gama entre las dos partes, la utilización del negro marca las diferencias: en la izquierda, la silueta un poco siniestra del hombre del sombrero está enfrentada con la imagen desvalida del pequeño mendigo, resaltando que debajo de lo que la Iglesia considera una virtud se esconde un problema social. En la derecha, donde el ocre sustituye al verde brumoso, la imagen oscura del burgués se ha convertido en una simple mancha sobre la que corre un niño feliz, bien vestido y dedicado a jugar. La superación del problema de la mendicidad, vendría a decirnos el artista, pasa por la derrota de las clases poseedoras.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Ballester. Edita, Ministerio de Propaganda. Imprime, Ortega, intervenida UGT-CNT. Valencia. Medidas: 50 × 65 cm.
(Col. CEHC.)*

**P.S.O.
P.C.C.
U.S.C.
P. C. P.**



KAPÉL
JITAF
DEL
S.D.P.

**INGRESSEU AL
PARTIT SOCIALISTA
UNIFICAT**

EDITAT PEL SINDICAT DE DIBUIXANTS PROFESSIONALS U. G. T.

GRAF. ULTRA S.A. CORCEGA, 220-BARCELONA

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/11

Este cartel es otro de los aparecidos en el inicio de la guerra, aunque no fue pintado en los momentos inmediatos al 19 de julio. Fue dibujado por Rafael Tona y editado por el SDP. Fue Tona, precisamente, quien tomó la iniciativa de llevar los primeros carteles —producidos autónoma y espontáneamente en el SDP— al PSUC para su reproducción y distribución. De hecho, con este acto Tona dio al PSUC, el partido de los comunistas catalanes, una gran fuerza en el campo de la propaganda. Los cuatro puños alzados y la bandera roja con el martillo y la hoz ya nos dan indefectiblemente el significado político comunista del cartel. El PSUC acababa de formarse en los primeros días de la guerra, bajo la dirección de J. Còmorera. Surgía de la amalgama de cuatro pequeños partidos obreros catalanes: la Federación Catalana del PSOE, el Partido Comunista de Cataluña, la Unión Socialista de Cataluña y el Partido Catalán Proletario. Su novedad residía, por una parte, en la fusión de socialistas y comunistas y, por otra, en la integración de partidos marxistas y catalanistas radicales (evolucionados hacia el leninismo-estalinismo a causa de la defensa de la autodeterminación de los pueblos que éste realizaba). La obra de Rafael Tona, cercana a la de Martí Bas, es de estilo realista-expresionista, de un cierto monumentalismo, y su dibujo es de líneas muy precisas y de volúmenes bien marcados.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Rafael Tona. Imprenta, Graf. Ultra. Barcelona. Medidas, 100 × 70 cm.
(Col. CEHC.)*

Oliver



JUNTA DELEGADA DE DEFENSA
DE MADRID
DELEGACION DE PROPAGANDA Y PRENSA



LA GARRA DEL INVASOR ITALIANO PRETENDE ESCLAVIZARNOS

SINDICATO PROFESIONALES BELLAS ARTES U.G.T.

UNION DE TRABAJADORES
SINDICATO PROFESIONALES BELLAS ARTES U.G.T.
RIVADENEYRA C.O. MADRID

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/44

Casi desde los comienzos de la guerra, el bando republicano planteó la contienda como una lucha por la independencia nacional. Es de señalar que Franco hizo lo mismo.

El militarismo y la guerra se presentaron como la esencia misma del fascismo, aliado del extranjero invasor. La mano que pretende apoderarse de España fue un motivo muy repetido en la cartelística de guerra. Unas veces será la mano y otra la garra afilada del capitalismo internacional. Con estos carteles, realizados en lo que hoy es el Círculo de Bellas Artes de Madrid, en la calle de Alcalá, la Junta de Defensa pretende galvanizar al pueblo de Madrid como en mayo de 1808.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Oliver. Editor, Junta Delegada de Defensa de Madrid. Gráficas Rivadeneyra C. O. Madrid. Medidas, 100 × 70 cm.
(Col. CEHC.)*

LA CINQUENA COLUMNA ES UN PERILL

P.S.U.



FRIED-
FELD.

CAL DESTRUIR-LA!

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/98

En todos los carteles que tratan sobre aspectos de la retaguardia, como el orden público, la seguridad ciudadana, etc., el cartelista recurre a visiones deformadas y morbosas de la realidad. El procedimiento expresionista es perfectamente operativo: el espía, el fascista o el emboscado son fácilmente detectados por su imagen repulsiva.

Quizás en este tipo de cartelística, y a diferencia de los carteles que hacen referencia a temas marcadamente militares, la influencia del comic se hace más patente. En la obra que comentamos, el proletariado en armas, o sea, el soldado del ejército regular republicano, está representado por una sola figura que sintetiza a un bando y que aparece sin distintivos ni siglas que lo identifiquen. Un cierto ingenuismo pictórico se nota también en la mayoría de la serie de carteles de retaguardia. Otra cosa ocurre con los carteles dedicados a la mujer o a los niños, pese a estar también englobados en este tipo específico.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Friedfeld. Editor, Partido Socialista Unificado (PSU). Imprenta, Fotolitografía Berguño, E. C. Barcelona. Medidas, 138 x 100 cm. (Col. CEHC.)

IZQUIERDA REPUBLICANA

EN VANGUARDIA

CONTRA EL FASCISMO

INTERNACIONAL

PETIT GUILLEN



JUNTA MUNICIPAL
DELEGACION DE PROPAGANDA
VALENCIA



El miliciano, abanderado con la enseña republicana, envuelve, dominándoles, a los jefes del «fascismo internacional». Azaña, presidente de la República y máxima figura de Izquierda Republicana, patrocina la acción. La propaganda republicana sitúa, junto a Hitler, Mussolini y Franco, a Gil Robles, de la CEDA.

Este cartel de la junta provincial valenciana de Izquierda Republicana es bien significativo de los aires de fronda que corren en la España no sublevada. Era mucho suponer que Izquierda Republicana estaba «en vanguardia contra el fascismo internacional», y mucho más considerar que el titular de la presidencia de la República sostenía posiciones tan extremas. En realidad, Azaña, absolutamente desbordado —casi tanto como Izquierda Republicana— desde el 19 de julio de 1936, había dejado ya de desempeñar un papel de primer plano. Marginado del poder real, intentaba, vanamente, buscar una salida pacífica al conflicto bélico. Refugiado en su soledad, dedica el tiempo libre a escribir unas memorias, en las que casi nadie sale bien librado, y que son una pieza de primera categoría para el conocimiento de la política española y de la psicología de Azaña.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Petit Guillén. Editor, Litografía S. Durá. Valencia. Medidas, 100 × 137 cm.

(Col. Josep Fornas.)

**DEFENSIVA
PER A**



EUZKADI

SETMANA PRO EUZKADI

ORGANITZADA PEL COMITÈ PRO EXÈRCIT POPULAR REGULAR

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/52

Los paisanos armados, las milicias populares de los comienzos de la guerra, deben ser transformados en un ejército regular donde la disciplina y el sentido militar primen. La medida comienza a llevarse a efecto por el gobierno de Largo Caballero a los pocos meses de comenzar la guerra; el nuevo ejército no estará organizado hasta comienzos de 1937. El Comité pro Ejército Popular Regular ha editado este cartel con motivo de la Semana pro Euzkadi, y su simbología es muy clara. El vasco tocado de chapela lucha teniendo al fondo la imagen de un soldado regular catalán. La creación de un ejército es la condición mínima para ganar la guerra. La enorme sensibilidad de Cataluña por el País Vasco se tradujo en ayuda incesante, y después, en acoger al gobierno de Aguirre en el exilio.

Detalles técnicos del cartel:

*Editor, Comité pro Ejército Popular Regular. Imprenta, Gráf. A. Bastard. Barcelona. Medidas, 100 × 70 cm.
(Col. CEHC.)*

TCHAPARRIE

EL GUERRILLERO ROJO



EXCLUSIVAS
NUESTRO CINEMA

CONCEPCIÓN MONTAÑA EL 15 DE JUNIO DE 1968

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/34

El cartel lo realizó J. Renau pocos meses antes del inicio de la guerra civil, hacia mayo de 1936, para Exclusivas Nuestro Cinema, de Valencia. En él nos da con gran vigor la idea exacta de la asociación existente entre cartelismo, cine y propaganda revolucionaria. Tchapaief fue uno de los guerrilleros de la revolución bolchevique, mitificado primero por la literatura y luego por el cine.

En los años treinta, la izquierda marxista española (tanto del PC como de los disidentes del BOC o del POUM) había puesto mucho énfasis en la divulgación del cine, al que se veía como al nuevo arte del mundo contemporáneo, un arte de masas, no minoritario ni elitista. La admiración de la izquierda frente a películas como El acorazado Potemkin, La huelga, La madre o La línea general, corría paralela a la magnificación de los nuevos y brillantes realizadores soviéticos, como Eisenstein y Pudovkin. Durante la guerra civil española se realizaron abundantes filmes de propaganda, especialmente documentales. Los partidos y los sindicatos crearon sus propios centros productores, y al igual hicieron los gobiernos de Burgos o de Madrid y Valencia, y el de la Generalitat de Cataluña. El joven intelectual francés André Malraux filmó en España L'Espoir.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Josep Renau. Editor, Exclusivas Nuestro Cinema. Gráf. Valencia. Valencia. Medidas, 70 × 98 cm.

(Col. Josep Termes.)

CAMPESINOS

LA TIERRA ES VUESTRA



SIWE
1936

P.O.U.M

ATLANTIDA, A.G. P^o DE LA REPUBLICA 347-52636 R3774

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/15

El autor de este cartel, Siwe, es uno de los artistas que se adscribe exclusivamente a un grupo: sólo pinta carteles para el Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), partido que no recibe la colaboración del SDP y cuyos artistas no están encuadrados en este sindicato. Los carteles del POUM son de consignas más radicales, de acuerdo con su línea política. En éste, sus consignas reclaman la tierra para el campesino. Con la salvedad de que el POUM, si está disconforme con la política moderada del PC, tampoco acepta la colectivización campesina anarquista, ya que su soviétismo leninista le hace reclamar la socialización de la tierra.

El POUM es el partido de los marxistas heréticos, opuestos a Stalin y a la socialdemocracia, seguidores de Trotsky, aunque marcando las distancias con respecto a éste y recibiendo a menudo los desaires y las acerbas críticas del gran exiliado. Es un partido minoritario, aunque activo, que cuenta con dirigentes de prestigio, como Andreu Nin y Joaquín Maurín, que son o divulgadores del marxismo-leninismo y hombres de experiencia revolucionaria (como Nin), o ensayistas brillantes, cuyos trabajos han dejado huella, caso de Maurín, autor de Los hombres de la Dictadura (1930), La revolución española (1932) y Hacia la segunda revolución (1935).

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Siwe. Imprenta, Atlántida A. G. Barcelona. Medidas, 100 × 70 centímetros.

(Col. CEHC.)



REFORZAD LAS FILAS DE
LOS COMBATIENTES
CAMPESINOS Y OBREROS
INTELECTUALES Y ARTISTAS



PENNA

El artista valenciano Josep Renau realizó para el Partido Comunista este cartel de propaganda, cuyas consignas buscan la integración —en la línea de la tradición rusa de los soviets— de los obreros, los campesinos, los soldados y los intelectuales, cada uno de cuyos sectores sociales viene representado por un rostro humano.

Renau es otro de los grandes cartelistas del momento. Destacado ya durante la Segunda República, su fama se consagraría luego, en la posguerra. Durante la contienda desarrolló su obra para la Subsecretaría de Propaganda y para el Subsecretariado del Estado Mayor Central. En su labor de propagandista, realizó diapositivas para exhibir en los cines, alertando contra el espionaje, el desorden en la retaguardia, etc. Fue también director general de Bellas Artes.

Renau había nacido en Valencia en 1907, en cuya Escuela de Bellas Artes de San Carlos estudió y ejerció el profesorado en 1932-1936. Colaboró gráficamente en la valencianista y progresiva Taula de Lletres Valencianes (1927-1932) y la anarquizante Estudios (1929-1937); también realizó portadas para las colecciones Nostra Novel·la (1930-1931), Cuadernos de Cultura (1930-1932) y la revista Octubre. Fue director de la revista Orto (1932-1934), y en 1935 fundó y dirigió Nueva Cultura, que apareció hasta 1937. Empezó su actividad política entre los grupos anarquistas —a los que siempre manifestó una simpatía personal—, y colaboró con los núcleos renovadores del valencianismo; en 1931 ingresó en el PC, y en 1932 constituyó la Unió d'escriptors i artistes proletaris. Desde entonces no abandonó ya la línea marxista, teñida de un cierto populismo personal.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, J. Renau. Imprenta, Graf. Valencia. Medidas, 70 × 95 cm.
(Col. Josep Termes.)*

PELAYOS



DIOS

PATRIA

REY



LOS
PELAYOS
DE
ESPAÑA
ESPERAN-
ZA
DE LA
RELIGIÓN
Y
DE LA
PATRIA.

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/61

La producción gráfica nacionalista fue casi inexistente. En ello influyó el mapa político a que dio lugar el 18 de julio, al dejar en poder de los republicanos todas las zonas con industria gráfica. Las contradicciones políticas entre los distintos partidos republicanos se trasladarán también al campo de la gráfica, con el consiguiente auge de la cartelística. Los nacionalistas, en cambio, resuelven casi desde el comienzo sus fricciones tácticas y centralizan el mando en el general Franco, quizá porque la revolución nacional-sindicalista no pasaba de ser un eslogan y nunca supuso un freno para ganar la guerra.

La escasa propaganda gráfica nacionalista es monolítica en sus consignas y unánime en sus objetivos: derrotar a la República. Nada debía perturbar la marcha de la guerra.

El cartel que presentamos tiene por tanto un valor especial: muy pocas veces veremos en el bando sublevado una imagen tan directamente partidista como ésta. Los carlistas, que aportaron a la sublevación el único movimiento realmente masivo y popular (Navarra y sus requetés), aceptaron a regañadientes la unificación. Gráficamente, el cartel que comentamos aporta bien poco, y ni siquiera alcanza el lirismo manierista de otros falangistas. Demostrando una perfecta coherencia entre tradicionalismo político y tradicionalismo artístico, el anónimo autor representa una esquemática y jerarquizada imagen de las juventudes carlistas («pe-layos»), acompañada de la cruz de San Andrés (símbolo del tradicionalismo) y del lema «Dios, Patria, Rey». Del escaso interés de los carlistas por la unificación da una buena muestra el microscópico tamaño al que queda reducida la bandera bicolor y la ausencia de cualquier símbolo falangista, a pesar de estar integrados todos en el mismo partido, F. E. Tradicionalista y de las JONS.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, desconocido. Imprenta, Artes Gráficas de la Comunión Tradicionalista. Málaga. Medidas, 100 x 60 cm.

(Col. Merino. Málaga.)

CRUZAZADA

**ESPAÑA ORIENTADORA
ESPIRITUAL DEL MUNDO**



CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA 15

El cartel franquista no tuvo, indudablemente, la calidad que alcanzó el republicano. Las industrias gráficas, las grandes imprentas, los cartelistas dedicados a realizar bocetos para las salas cinematográficas y los teatros o para las grandes empresas comerciales residían en Madrid, Barcelona o Valencia, ciudades que habían quedado en la zona republicana. Desde Salamanca, Burgos, Valladolid o Sevilla, la propaganda gráfica que se realizó fue muy de circunstancias. Por otra parte, buen número de carteles franquistas, y seguramente los más conseguidos, se imprimieron una vez acabada la guerra (el que aquí reproducimos fue impreso en Barcelona en enero de 1939, recién conquistada la ciudad por las tropas de Franco).

A pesar de su escasa calidad artística, el cartel franquista no deja de tener, sin embargo, interés político, sobre todo por la temática que refleja. En él aparece más frecuentemente la simbología conservadora, procedente del nacional-catolicismo, que la fascista o totalitaria con pretensiones revolucionarias. El tema de la Cruzada se aúna con el mito imperial y el de la España «orientadora espiritual del mundo». La Iglesia es, con el ejército, uno de los pilares básicos del nuevo régimen que se está construyendo. La persecución desatada en el campo republicano contra la Iglesia católica sirvió perfectamente a los fines de la propaganda nacional: la defensa del catolicismo perseguido se convirtió en justificante del alzamiento, tanto de cara a la opinión española como a la internacional. Parte del clero, especialmente navarro y castellano, se unió desde primera hora a la sublevación, recordando a las antiguas guerras de religión y la beligerancia contra los enemigos de Dios. La guerra civil se convertía así en cruzada en defensa del catolicismo. Los combatientes de las milicias, excepto los falangistas, ostentaban como distintivos cruces de San Andrés, de Covadonga o de Santiago, o escapularios con el Sagrado Corazón de Jesús y el lema «¡Detente, bala!» Ya el 30 de septiembre de 1936, Pla y Deniel, obispo de Salamanca, hizo pública la primera carta pastoral en la que se calificaba a la guerra de cruzada. La opinión católica definía a España como «luz de Trento y martillo de herejes». La Carta colectiva del episcopado español acabó de remachar el clavo en la identificación de la guerra con la defensa de los valores universales del catolicismo.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Servicio Nacional de Propaganda. Impresor, Juan Bargaño y Cía. Barcelona. Medidas, 100 × 70 cm.

(Col. C. Sáenz de Tejada.)

SUBSIDIO AL COMBATIENTE

COMISIÓN PROVINCIAL DE BARCELONA



YO CUMPLÍ!

CUMPLE TÚ Y EXIGE A LOS DEMÁS
LA REALIZACIÓN DE ESTA OBRA

OBRA SOCIAL DEL NACIONAL-SINDICALISMO

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/31

Justo al terminar la guerra civil, Flos realizó este cartel, quizás uno de los mejores procedentes del sector franquista. El tema del excombatiente —que ya ha cumplido su obra, venciendo en el combate, y exige ahora a los civiles que realicen la suya propia— está perfectamente descrito, desde el punto de vista gráfico, en este cartel: la guerrera militar, con la medalla, y los tres ángulos sobre la manga, que certifican haber sido herido tres veces, el correaje, el casco, abandonados en la silla (porque la guerra ya ha terminado), tienen su contrapunto en el yugo y las cinco flechas falangistas coronadas de rosas, símbolo de la obra social —ya no la revolución— nacionalsindicalista. El excombatiente y la revolución nacionalsindicalista pendiente son temas clásicos de la nostalgia falangista.

Flos había dibujado, durante la guerra civil, carteles en la zona republicana, aunque no muy partidistas. Así, uno dedicado a la obra pedagógica del CENU (Concell de l'Escola Nova Unificada: Consejo de la Escuela Nueva Unificada) y para la Junta de Museos de Barcelona.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, Flos. Editor, Subsidio al Combatiente. Comisión provincial de Barcelona. Seix y Barral Hnos., Barcelona. Medidas, 100 × 70 cm. (Col. Josep Termes.)



Auxilio Social



CS. de Tejada

**EN NUESTRA JUSTICIA
ESTÁ NUESTRA FUERZA**

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/8

Carlos Sáenz de Tejada, el autor del cartel aquí reproducido, es sin duda el mejor de los dibujantes al servicio de la España nacional. Sus composiciones heroico-simbólicas crearon un estilo que dominó los primeros años de la posguerra.

La obra de Sáenz de Tejada alcanzaría su plenitud en los 36 tomos de la Historia de la Cruzada española (publicados entre 1940 y 1944), que, dirigida por Joaquín Arrarás, sería durante buen número de años la historia oficial de la guerra. Sáenz de Tejada (junto con Teodoro y Alvaro Delgado, José Caballero, etc.) ilustró también Vértice (nacida en 1937 y desaparecida en 1946), la revista literaria de la Falange, el magazine de gran lujo que pretendía definir una sensibilidad y una estética falangistas, en la que la colaboración literaria contaba con las firmas de Manuel Aznar, Ernesto Giménez Caballero, Eugenio Montes, Rafael Sánchez Mazas, Zuzunegui, Cunqueiro, Edgar Neville, A. de Foxá, Ridruejo y Aranguren. Esta revista, que se repartía gratuitamente en los frentes, fue, con Jerarquía. La revista negra de la Falange, que dirigía el sacerdote navarro Fermín Yzardiaga (1937-1938), lo más logrado de la intelectualidad franquista durante la guerra civil.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, Carlos Sáenz de Tejada. Impresor, Auxilio Social, Imp.-Lit. Afrodisio Aguado, Valladolid-Palencia. Medidas, 100 x 70 cm.
(Col. Centre d'Estudis d'Història Contemporània.)*



HA LLEGADO ESPAÑA

SERVICIO NACIONAL DE PROPAGANDA - DEPARTAMENTO DE PLASTICA

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/24

Este cartel de propaganda franquista fue realizado por el Servicio Nacional de Propaganda (Departamento de Plástica) e impreso en Barcelona —poco después de la entrada en esta ciudad de las tropas de Franco—, en los talleres gráficos de la Editorial Seix y Barral, que tantos carteles de propaganda republicana había realizado durante la guerra.

El tema del cartel es «Ha llegado España», y va dedicado a los ciudadanos de Barcelona, recordándoles que se les acaba de liberar de la «anti-España». A este respecto conviene apuntar la inseguridad de la propaganda franquista respecto a Cataluña: mientras un grupo de falangistas, encabezados por Dionisio Ridruejo, intentaba no herir los sentimientos del pueblo catalán respecto a su propio idioma, editando miles de hojas de propaganda falangista escritas en catalán, el mando militar ordenaba retirarlas inmediatamente de la calle, así como suprimía de la vía pública cualquier cartel escrito en catalán, y prohibía el uso de este idioma en los centros oficiales, tratando de imponer el uso oficial exclusivo del «idioma del imperio». El bienintencionado esfuerzo de Ridruejo chocaba con una mentalidad oficialista que consideraba que era Cataluña la que había perdido la guerra, y no las izquierdas catalanas. El matiz era fundamental: en Madrid, en Asturias o en Andalucía, los derrotados (y, por tanto, los acusados) serían sus hombres de izquierda y no los madrileños, los asturianos o los andaluces. En Cataluña y en el País Vasco, la propaganda oficial, o en todo caso, la oficiosa, consideró en cierta medida a estos territorios como culpables y derrotados.

Detalles técnicos del cartel:

Editor, Servicio Nacional de Propaganda, Departamento de Plástica. Imprenta, Seix y Barral, Hnos. Barcelona. Medidas, 124 × 89 cm. (Col. Centre d'Estudis d'Història Contemporània.)

ARRIBA ESPAÑA



CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/10

Soldados, campesinos, obreros desfilan junto al falangista brazo en alto (una variante del saludo romano popularizado por los fascistas italianos), bajo el lema de ¡arriba España! El nuevo grito ritual patriótico, acuñado por la Falange, sustituía al tradicional ¡viva España! como una concesión a la moda totalitaria.

El populismo que intentaba recrear la Falange, y que se caracterizaba por el tuteo, el uso del tratamiento de camarada, la camisa azul del uniforme —uso testimonial de una prenda obrera—, la bandera revolucionaria roja y negra —con los mismos colores que la enseña anarcosindicalista—, no dejaba de ser, sin embargo, más efectista que real. Eran los militares quienes dirigían la vida política. La llamada revolución nacionalsindicalista no dejó de ser una liquidación de los conflictos sociales por la vía de los sindicatos corporativos y verticales. Entre las clases populares, donde mayor apoyo alcanzaría el Alzamiento iba a ser entre los sectores campesinos de Castilla y de Navarra, no entre el proletariado industrial urbano.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, anónimo. Imprenta, D. E. P. P. Medidas, 117 × 83 cm.
(Col. CEHC.)*

POR LAS ARMAS




DEPARTAMENTO DE PLASTICA
SERVICIO NACIONAL DE PROPAGANDA

*La Patria
el Pan y la Justicia*

T. CABANAS

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/17

La consigna del cartel, «la patria, el pan y la justicia», es la más divulgada del pensamiento falangista joseantoniano. El ejército de Franco había establecido en la vida política de la zona nacional un sólido sistema, basado, en esencia, en los valores castrenses tradicionales, en el respeto a la Iglesia Católica y a las formas sociales del mundo conservador agrario o provinciano. En contrapartida, la fraseología, la simbología, el ritual, obedecían a las nuevas corrientes del mundo totalitario surgido en Europa en los años veinte y treinta, después de la crisis de la primera guerra mundial. La forzada unificación de los dos grupos políticos más activos y más relevantes, la Falange y la Comunión Tradicionalista, no hizo más que consolidar esta situación. Con la unificación y la creación de un partido único bajo la dirección del Caudillo, quedaron marginadas las alas extremas de falangistas y carlistas, al mismo tiempo que se daba entrada en el primer Consejo Nacional de FET y de las JONS a un amplio grupo diversificado de personalidades, que tenían mucho de conservadoras y poco de genuinamente fascistas.

Detalles técnicos del cartel:

*Autor, J. Cabanas. Editor, Servicio Nacional de Propaganda, Departamento de Plástica. Medidas, 100 × 70 cm.
(Col. CEHC.)*

CARTELES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA/12

Si en los primeros días del Alzamiento, las fuerzas sublevadas utilizan todavía la bandera tricolor republicana, la calle, espontáneamente, volvió a la monárquica, con lo que de inmediato se tomaron disposiciones para reponer la rojigualda tradicional, iniciando así la política de supresión de todo lo que recordase los símbolos y nombres del régimen republicano. En el cartel nacional son visibles también las banderas de partido, acompañando la tradicional enseña bicolor. La bandera rojinegra de la Falange se hermana con el aspa roja —cruz de San Andrés— sobre fondo blanco, de los requetés carlistas.

El escudo de España ha sufrido transformaciones: va acompañado de los símbolos falangistas del yugo y las flechas (elementos renacentistas creados por los Reyes Católicos, símbolo de la colaboración e igualdad entre los cónyuges reales y de la unificación de esfuerzos entre sus reinos), y, desde febrero de 1937, las cadenas del reino de Navarra han sustituido, dentro del escudo, a los símbolos del reino de Sicilia.

¡España, resucita! es el tema del cartel, en el que una Victoria brazo en alto preside el desfile de los ejércitos, artífices de la victoria sobre los republicanos.

Detalles técnicos del cartel:

Autor, anónimo. Imprenta, Graf. Ultra. Barcelona. Medidas, 125×90 cm. (Col. Josep Termes.)